



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale **EL SIGLO MEDICO** á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las prolijas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

AGUAYO (D. José María).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

DIAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VINERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LOPEZ DIEZ (D. José).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELLENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

PESET (D. Juan Bautista).

ROMERO Y LINARES (D. Antonio).

ROURE (D. Gerónimo).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la *calle de la Magdalena*, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

## PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los siguientes comisionados y librerías:

### COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Izquierdo y Serra.—Gerona, Castellvi (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellin, Martinez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Rosesco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Anselmo.—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

### LIBRERIAS.

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Bilbao, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y Hermanos.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescan.—Puerto de Santa María, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Gallifa y Herederos.

## ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit del comercio de libros, Fortaleza, 21.

## EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

Ayuntamiento de Madrid



## AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

Sección de publicidad á cargo del farmacéutico D. PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, Farmacia General Española, á quien pueden dirigirse los interesados para las inserciones de avisos ó anuncios referentes á medicamentos útiles, aguas minerales y establecimientos balnearios, vacuna, instrumentos, aparatos, consultas médicas, operaciones quirúrgicas, sustitutos facultativos para ausencia ó enfermedad, y cuanto tenga por objeto la preservación, curación y alivio de las dolencias y achaques humanos. La inserción se hará á precios convencionales.

### AGENTES RECONSTITUYENTES ALIMENTICIOS.

Tenemos el «Aceite de hígado de bacalao,» natural ó sin modificación alguna, tal como sale de los hígados, ú ordinario, que es sustancia grasa, alimenticia, que conteniendo cloro, bromo, iodo, azufre y fósforo, es un reconstituyente y verdadero remedio de la miseria fisiológica, y medicamento de las enfermedades escrofulosas y constitutivas, de la raquitis, tisis pulmonar, reuma crónico y estado caquético en general, y uno de los medicamentos alterantes; útil en las enfermedades de la piel, tales como el lupus, la ictiosis y el favus. Lo hemos procurado por quintales, y así competimos con las droguerías, pues damos á 8 rs. libra desde cuarteron en adelante, y á 12 reales botella de cuartillo y medio. El rojo, que es una variedad de método de obtención, á 12 rs. botella de libra medicinal, y el desinfectado, ó purificado, ó blanco, ó incoloro, á 12 rs. libra de cuarteron en adelante, y en botellas de libra medicinal á 16 rs. del más desinfectado.

Tenemos también el «Aceite de hígado de bacalao ferruginoso,» ó sea saturado de los óxidos de hierro, siguiendo las indicaciones de Vezu, Jeanel y otros autores, á 20 reales frasco, y el «Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso,» para cuando se necesite el «iodo» y el «hierro» con más energía que en el aceite bacalao común, y es el frasco á 20 rs.

Como reconstituyente y como anti-escrofuloso, anti-humoral y alterante, que sirve para llenar todas las indicaciones del bacalao y algunas más, y de grata ingestión tenemos los «productos de extracto de hojas frescas de nogal iodado,» el «jarabe ó píldoras de nogal iodado,» 16 rs. frasco de 16 onzas, y el de «nogal iodo-ferruginoso,» frasco 20 reales; y para las ulceraciones, inflamaciones, bultos, cicatrices, erupciones, etc., la «pomada de nogal iodado,» frascos de dos onzas, 10 rs., y de seis onzas, 24 rs.; y para infartos ó durezas, el «emplasto de nogal iodado,» onza, 10 rs., y la «inyección de nogal iodado» para los flujos de las señoras y para senos fistulosos, ó sostenida la supuración por caries, como antipútrido, cicatrizante y alterante, y por último, el «gargarismo de nogal iodado,» usado con gran éxito en las ulceraciones é inflamaciones de la boca y garganta.

Estos productos se componen de lo que su nombre indica, y no desmienten su eficacia, cual corresponde á he-

roicos agentes de virtud reconocida por todos y en todas partes. Constituyen un arsenal terapéutico digno de la atención del médico y del cirujano, y de los que oportunamente trataremos aparte.

Tenemos también como reconstituyente, usado en todas las convalecencias, debilidades, demacraciones y caquectismo, la «Nutricina universal,» compuesta de la parte esencial alimenticia de las mejores féculas, de las carnes más sanas y de los más ricos pescados, y complementado con antinerviosos naturales como la angélica, tónicos selectos, gelatina, ioduro ferroso, lacto-fosfato de cal y aceite de hígado de bacalao, y dispuesto en pastillas que pueden tomarse solas ó disueltas en caldo, leche y cosas análogas, y cada caja de 250 pastillas á 16 rs., compitiendo así en bondad y baratura con la Revalenta y el Extracto de Liebig.

Tenemos también el «Jarabe de quina ferruginoso,» útil en muchos casos, frasco 16 rs., y las píldoras ferruginosas, caja 12 rs., remitiéndose certificada por tres reales más.

### MEDICAMENTOS ESPECIALES DEL APARATO RESPIRATORIO.

#### Anticatarrales de Izquierdo.

No es que nos ciegue el amor propio; pero el «Elixir anti-catarral,» frascos de 10 y 20 rs., para los que prefieren líquidos; y las «píldoras anticatarrales,» caja de 10 y 20 rs., y por tres reales más se remite; para los que prefieren sólidos, tienen una virtud importante, reconocida por los más incrédulos, y es que el constipado ordinario que molesta una semana y que obliga a hacer cama y sudar un par de días, desaparece sin precaución alguna casi siempre en un día, y rara vez en dos, y los más rebeldes en tres, usando ó una cucharada del «Elixir,» ó tres píldoras cuatro veces al día, ó sea á la madrugada, á media mañana, á media tarde, y á la hora de acostarse, y el dolor de cabeza, que produce la constipación de la mucosa frontal y el coriza, romadizo, fluxión de la mucosa nasal, desaparecen en sus molestias el mayor número de veces al cuarto de hora de haber tomado la primera toma, y casi siempre á la segunda toma, y el más rebelde á la tercera ó cuarta, en términos que se hace innecesario aquel pañuelo siempre en la mano, siempre húmedo é inútil para agotar la fluxión, y despejada la cabeza puede entregarse el enfermo á sus ocupaciones habituales.

Cuando el constipado es crónico toma ya asiento entre los catarras dignos de no descuidarse, el efecto de los anticatarrales es algo más lento pero de seguro resultado, y puede asegurarse que usando los anticatarrales en las constipaciones, no hay que temer afecciones del aparato respiratorio de clase alguna.

La tos en los constipados y la tos de los catarras agudos y crónicos, cae también á las primeras tomas, y no hay inconveniente en asegurar que no hay remedio mejor en los casos en que ésta sostenida por una lesión orgánica en cuyos casos también prestan buenos servicios pero no pueden llenar completamente la indicación.

Tenemos también como inmejorable para las afecciones respiratorias y para los catarras de la vejiga los «preparados de brea,» como son el agua concentradísima de brea, frasco 8 reales que se toma tal como está á cucharadas ó se diluye una cucharada en un vaso de agua y resulta el «agua de brea usual,» sin que haya sustancia alguna más que «agua» y principios de ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los ojos y para inyectar unos fistulosos de supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «jarabe concentrado de brea,» que se toma una cucharada en un vaso de agua le cuarte en «agua de brea usual dulce» cada 8 rs. frasco con 8 onzas se toma solo también 3 ó 4 veces al día y puede usarse á todo pasto, y le ha iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes de iodo y reúne grandes ventajas. El jarabe de brea concentrado nuestro aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina,» coqueluche, tos nerviosa, siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas pueden tomar impunemente cuando quieran y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas.

Medico

MED

AN

Corta  
ó los mo  
de los  
los inte  
que se  
un poco  
do pect  
quen, e  
día hora  
luego c  
horas p  
latar su  
Cuan  
ataque,  
evitar ó  
sobrevie  
vómito  
que est  
reales;

Es «  
asmático  
tománd  
sos cua  
y es ú  
cortos á  
ras an  
usa de  
cada se  
descans  
pues su  
ó sea c  
bien ca  
rante  
«antias  
alternat  
uno ó  
se dilat  
Se usa  
análog

Usad  
prefere  
frecuen  
misma  
no, ó q  
térvalo

Usos  
clair e  
distanc  
se dis  
dos, tr  
la últim  
corresp  
modo c  
ras en  
intervá  
y noch  
Cuand  
manas  
que to  
alternat  
Caja  
reales

ANTICA

Sale

«Me  
con gr  
cos de  
úlcer  
del est



## Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNÁNDEZ IZQUIERDO.

### MEDICAMENTOS ANTIASMÁTICOS.

#### Antiasmático accasional.

Corta los fuertes accesos de asma ó los modera: disminuye la frecuencia de los ataques, haciendo más largos los intervalos. Usos: al sentir el ataque se toma un papelito disuelto en un poco de agua ó en cualquier líquido pectoral, como flor de malva, liquen, etc., y puede repetirse cada media hora hasta dominar el ataque, y luego cada hora y despues cada tres horas para evitar nuevos ataques ó dilatar su intervalo.

Cuando se presume está cerca un ataque, se usa de hora en hora para evitar ó dilatar al ataque. Si alguna vez sobrevienen náuseas, favorezcase el vómito con muchas tazas de agua tibia que esto mejora. Caja de 30 dosis 12 reales; con 3 más se remite.

#### Espíritu antiasmático.

Es «medicamento» que cura á los asmáticos de tan penosa enfermedad, tomándolo en el intervalo de los accesos cuando son largos los intervalos, y es útil tambien en los intervalos cortos á la vez que se tomen las píldoras antiasmáticas. En estos casos, se usa de 5 á 10 gotas cada tres horas ó cada seis, y se usa una temporada, se descansa unos dias y se vuelve á ello, pues su objeto es evitar nuevos accesos ó sea curar radicalmente. Se usa tambien cada media hora 5 ó 10 gotas, durante los ataques, si no se toma el «antiasmático accasional,» y puede alternarse con él cuando no baste el uno ó el otro solos, y segun se mejora se dilatan los intervalos de las tomas. Se usa en agua azucarada ó tila ó cosa análoga. Frasco, 5 pesetas.

#### Píldoras antiasmáticas.

Usadas con éxito en el asma con preferencia cua do los accesos son muy frecuentes en un mismo dia ó á una misma hora del dia, ó un dia sí y otro no, ó quedando dos ó tres dias de intervalo á manera de intermitencia.

Usos: Se toman tres píldoras al concluir el ataque de asma y segun la distancia que haya entre los ataques, se distribuyen otras dos tomas cada dos, tres ó cuatro horas, de modo que la última sea dos horas antes de la que corresponde el nuevo ataque, y de tal modo que al dia se tomen las 9 píldoras en horas de alivio. Si hay dias de intervalo se toman: mañana, mediodia y noche una hora antes de las comidas. Cuando los intervalos son de varias semanas ó meses, no es tan útil, á no ser que tomen varias cajas y se use á la vez alternando el «espíritu antiasmático.» Caja con 54 píldoras, 25 rs.; con 3 reales más se remite.

#### ANTICATARRALES DE LAS VIAS DIGESTIVAS É INTESTINALES.

##### Sales minero-vegetales de Saulo.

«Medicamento» eficazísimo y usado con gran éxito en los catarros crónicos del estómago y de los intestinos, úlcera crónica del estómago, cáncer del estómago, catarros crónicos de la

faringe, de la garganta de las fauces, en los infartos é inflamaciones del hígado, en la ictericia catarral, en el catarro de la laringe, coqueluche, traquea y de los bronquios, en la tisis pulmonar y tuberculosis crónica del pulmon, catarros de la vejiga, aliento fétido ó fetidez, hemorroides, embarazo y empacho gástricos, estreñimiento, obstrucciones, gota, vómitos, etc.

Tiene accion decidida contra las inflamaciones, irritaciones, congestiones, aflujos anormales de las mucosas internas, y de las vísceras más importantes á la vida, de los órganos de la respiracion, circulacion, nutricion y defecacion, contra los humores deramados en el organismo, tumores internos, relajaciones, anomalías, etc. Este medicamento ha hecho una revolucion en la terapéutica.

Usos y métodos: En las afecciones enumeradas, se tomará una cucharada como la del café en un cortadillo de agua á la madrugada, otra dosis á la hora de la primera: á la hora de la segunda dosis se desayuna el enfermo con lo de costumbre: otra dosis una hora antes de la comida del medio dia, otra dosis una hora antes de la cena y otra dosis al acostarse ó sean 5 dosis al dia. La cucharada como de café es para los adultos de más de catorce años, los de 6 á 14 años media cucharadita y los menores de 6 años, segun su edad, de una cuarta á una tercera parte de la cucharadita en un cortadillo de agua, y de allí se le va dando agitando siempre al usarlo. La constancia en esta medicacion consigue la curacion de enfermedades que suelen abandonarse como incurables. Caja 20 reales.

#### Píldoras salutarías de Fernandez.

Accedias, fetidez, almorranas, apoplegia (su preservativo), afecciones de la piel, cara, cabeza, hígado, boca, vista, estómago, vientre, comezon, retortijones, inapetencia, flujos, calambres de estómago, digestiones dificiles, diviesos, jaqueca, empacho gástrico, eripela, estreñimiento, obstrucciones, erupciones, gastralgia, dolores, herpes, hidropesía, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, úlceras, vómitos, etc.

«Purgante» suave y fresco, á la vez que «depurativo, fundente, desobstruente y derivativo,» refrescan al de organizacion fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizan la circulacion y hacen á la naturaleza refractaria á las epidemias. Evitan y curan los dolores de cabeza que provienen de impuridades ó abundancia de la sangre ú ocupacion de estómago, oponiéndose y preservando de las apoplegias. Despejan la imaginacion cargada por disgustos ó trabajos intelectuales que producen aplanamiento. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando indigestiones y cólicos violentos y desembarazan las vías digestivas. Son utilísimas en las enfermedades que se enumeran y sus análogas, porque están sostenidas ó por ocupacion del estómago, por trastornos de las funciones digestivas ó por impurezas de la sangre, que además funden

sus congelaciones que son obstáculo á la circulacion, dando lugar á los dolores, trastornos digestivos, etc. Por eso se llaman salutarías, porque llevan la salud.

Uso: Los adultos toman dos á cuatro píldoras en cada una de las comidas todos los dias, hasta que se suelta el vientre, suspendiéndolas entónces para volver cuando la afeccion que se combate lo exige. Los niños una ó dos píldoras.

Precio, 12 rs. caja de 50 píldoras, y con 3 mas se remite.

#### ANTICATARRALES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

##### Jarabe de trementina de limon.

Excitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias y por lo tanto diurético y utilísimo contra los catarros pulmonares y para retardar el reblandecimiento de los tubérculos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de la vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas colicuetivas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc.

«Usos:» Desde una cucharada se empieza, y se puede aumentar gradualmente hasta dos ó tres veces al dia, en horas en que no se perturbe la digestion de las comidas. Los niños, cucharaditas como las del café. Generalmente por la mañana y tarde. Es de grato sabor y aroma.

Precio: 8 rs. frasco.

«Jarabe vinoso pectoral de goma-amoníaco,» frasco, 6 rs.

A la vez que precioso anticatarral y antiespasmodico, es un antiasmático muy probado, y algo olvidado de los médicos. Facilita mucho la expectoracion, dejando respirar más libremente al enfermo postrado por el asma, y es útil en las toses, catarros é histerismo. De una á seis cucharadas en cada toma cuantas veces sea necesario, pues no daña su abuso.

Medicamentos especiales de las enfermedades del aparato digestivo, empleados contra la gastralgia y la dispepsia.

##### Antigastrálgico saulino

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones dificiles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusion de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor.

##### Magnesia doble antibiliosa (aérea é incaleárea).

Fabricacion especial, inmejorable y en grande escala por Fernandez Izquierdo.



Purgante suave y fresco á cierta dosis, y corrector de todos los desarreglos del estómago, desembaraza las vías digestivas, da tonicidad y fortifica el estómago, es absorbente de los gases, útil en los trastornos gástrico biliosos. Puede tomarse dulcificada con azúcar ó cualquier jarabe.

Usos: Se echan los polvos en agua, y agitando con cuchara se toman en seguida.

Dosis: Afecciones de la cabeza, ruidos, mareos, jaqueca, dolor. Desde una á tres cucharadas en el agua que se quiera, en ayunas ó á cualquiera hora, y puede repetirse, si no cede, tres ó más veces al día.

Acedias del estómago, dolores, calambres, flatos, empacho, gástrico.—Media cucharada cada media hora hasta aliviarse.

Irritaciones, retortijones.—Media cucharada cada dos horas.

Indigestiones, vómitos, digestiones difíciles, cólicos.—Una cucharada cada tres ó cuatro horas, en poca agua.

Inapetencia, desfallecimiento, debilidad de estómago.—Una curada media hora antes de cada comida.

Gastralgia, bilis, trastornos gástrico biliosos, estreñimiento.—Media cucharada cada hora hasta el alivio.

Como purgante: una ó dos cucharadas en ayunas, luego caldos y despues otra dosis. Los niños, las mismas dosis; pero las cucharadas son de las de café. Precio, 8 rs. frasco.

#### **Píldoras antigastrálgicas,**

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Se toma de una á tres píldoras, según la intensidad del padecimiento, á cada comida, un poco antes ó al concluir de comer y en la fuerza del dolor si es preciso, no pasando de nueve píldoras al día en tres ó más dosis.

#### **Extracto de cerveza doble y amarga.**

Bebida tónica y atemperante por excelencia que reemplaza ventajosamente á todas las cervezas nacionales y extranjeras como el mejor digestivo estomacal que abre el apetito, corrobora, ayuda á la digestión, estingue las irritaciones del estómago y normaliza sus funciones, usada en la mesa de todos los que procuran buena digestión, enfermos, convalecientes y sanos. Es útil en la debilidad de estómago, desfallecimiento, retortijones, inapetencia, digestiones difíciles, flatos, histerismo, tendencia al vómito y acedias, vahidos, irritaciones de estómago, ardores, sofocación, sed, etc., alteraciones nerviosas.

Una cucharada en un vaso de agua es la mejor cerveza, y se puede cargar más ó menos hasta tres cucharadas por vaso, y beberse á las comidas en reemplazo del vino, cerveza y gaseosas, y beberse á todo pasto á cualquier hora, ya como tónico y digestivo, ya para

combatir lo dicho, atemperar, apagar la sed, etc.

Frasco, 4 rs., y la cerveza campesina concentrada para los mismos usos que el extracto, botella de cuartillo y medio, 5 pesetas.

#### **Espíritu contra el meteorismo y las acedias.**

Medicamento utilísimo para combatir acedias del estómago y desarrollo de gases en el abdomen. Usos: Diez gotas en medio vaso de agua azucarada en cuanto se nota la accedia ó el desarrollo de gases, y si á la media hora no han cedido, se toma otra vez. Rara vez se necesitan dos tomas, y pocas tres: la que se resista es preferible dejarla hasta otro día. Es útil del mismo modo en cólicos.

Frasco, 6 pesetas.

#### **Polvos gasíferos de Seltz.**

Equivalentes á 12 botellas de agua gaseosa. Caja con 12 dosis, 6 rs., y por 4 rs. más se remite. Son sedantes de la inervación gástrica y atemperantes, refrescantes y antiácidos. Se usan á todas horas.

#### **Polvos gasíferos laxantes de Sedlitz.**

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones.

#### **Jarabe de quina ferruginoso,**

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas, 16 rs. Transparente, agradable y con dos granos de hierro, asimilable por onza, intimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Es tónico, neurosténico, reconstituyente, empleado con éxito en cuantas enfermedades están sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrófulos, inapetentes y en las digestiones difíciles, vahidos, etc.

#### **MEDICAMENTOS ANTIARTRÍTICOS, ANTIREUMÁTICOS Y ANTIGOTOSOS.**

Las píldoras «antireumáticas ó las antigotosas», caja de cada clase con 50 píldoras, 20 rs., y con 3 rs. más se remiten, constituyen el mejor remedio contra el reuma ó contra la gota respectivamente, y tomando una píldora cada tres horas en los más agudos dolores se logra ir calmando hasta experimentar en dos ó tres días un alivio tan consolador que antes de concluir la caja hace crisis la enfermedad por bastante tiempo; y si se usa á la vez en fricciones tres ó cuatro veces al día el «bálsamo antireumático ó el antigotoso» respectivamente, el alivio se logra

desde el primer día: el bálsamo cuesta cada frasco, que suele bastar, 20 rs.

#### **Baños sulfurosos concentradísimos.**

Frasco para cada baño 8 rs., y «agua mineral sulfurosa» para bebida, botella de cuartillo y medio, 4 rs., suelen necesitarse para combatir con éxito en todo tiempo los dolores reumáticos que se hacen refractarios al tratamiento ordinario. De 5 á 9 baños y de 6 á 12 botellas de bebida se necesitan. Madrid, Ponteños, 6, botica.

También se usan contra el reuma y con buen éxito los productos de nogal iodado, jarabe y pomada de que en otro sitio hablamos, y el Rob depurativo nuestro; frascos de 5 á 20 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

#### **Males nerviosos.**

El nuevo medicamento que hace furor en toda Europa, es el «Bromuro de alcanfor», que en grajeas elaboradas por Fernandez Izquierdo, cajas de cien á 3 pesetas, y por 3 rs. más se remiten certificadas: conocido por todos los médicos de España, que por la prensa médica han visto sus propiedades y en su clientela han experimentado el éxito de sus virtudes, es el gran específico de «todas las afecciones nerviosas», agudas y crónicas; leves y graves; como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo: medicamento heroico, usado con éxito extraordinario en las más graves afecciones del sistema nervioso, y especialmente en el «delirium tremens», insomnio, «corea ó baile de San Vito», convulsiones histéricas, «temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos genito-urinares y de los dolores de todas clases, incluidos los de las articulaciones. Únicamente se espenden en Madrid, Gran Farmacia General Española de P. F. Izquierdo, calle de Ponteños, núm. 6, y Ruda, 14, y en provincias sus correspondientes.

#### **La Dentición de los niños.**

Lleva al sepulcro el 50 por 100; oid, madres, ni un sólo niño muere de la dentición penosa ó difícil si usais la «Denticina infalible» de P. F. Izquierdo. La Denticina cura las convulsiones epilépticas ó alferreías, los desarreglos de estómago y vientre, el dolor de las encías. Se obtiene abundante baba y la salida y desarrollo de los dientes, muelas y colmillos, saliendo fuertes y sanas dentaduras, y los niños encanijados se robustecen como por encanto. Se responde del buen éxito. Caja con 18 dosis 12 rs. y con 4 rs. más se remite una caja, que salva al niño más desahuciado y á veces se necesitan dos cajas para desencanijarle, que se remiten por 30 rs. á vuelta de correo. También hay jarabe de la dentición, frasco 8 rs., para el sistema de frotación de las encías, calmar la picazón y obtener la baba, usado cuando el niño se resiste á tomar; pero no puede ir el jarabe por el correo.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Sociedades científicas.—Un manifiesto.—SECCION DE MADRID.—Objeciones y reparos que opone el Dr. Ramon Francisco de Zalve al Juicio crítico de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, recientemente publicado por D. Luis Planelles.—Cartas sobre la terapéutica.—SECCION PRACTICA.—Hospital militar de Santiago de Cuba.—PRENSA MEDICA.—Las fracturas de la laringe.—Sífilis de las arterias del cerebro.—Más sobre la leche de perra.—*Prescripciones y fórmulas*.—Jarabe anti-esicrofuloso.—Polvos contra el raquitismo.—La cicuta en la dismenorrea.—Gotas antigastálgicas.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—No se atribuya á desden.—La mortalidad en Madrid.—*Gaceta de la salud pública*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS.—UN MANIFIESTO.

La semana que hoy termina, no ha sido en verdad muy fecunda en hechos de interés para nuestros lectores; necesariamente, pues, ha de arrastrarse lánguida esta REVISTA desde el principio hasta el fin, que cuando los sucesos faltan no es dado á la pluma el crearlos. Historiemos brevemente los más notables.

La Academia médico-quirúrgica abrió sus sesiones con el tema que nuestro amigo el aventajado joven Sr. Ustariz pusiera á discusión y formulara en los siguientes términos: «De la transfusión de la sangre.» Nuestros lectores no habrán sin

## FOLLETIN.

## ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

## ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

## (Continuacion.)

No conocemos exactamente el número de individuos que contaba esta tercera generacion de la familia de Augusto: consideraciones cronológicas hacen suponer que debian ser próximamente de 12 á 15, pero la muerte prematura (en lactancia ó en pubertad), la esterilidad y el crimen castigaban la descendencia de Augusto y no dejan de toda esta numerosa generacion mas que cuatro rastros que son: 1 los hijos de Julia (la joven); 2 los hijos de Agripina (la primogénita) y de Germánico; 3 los hijos de Livilia; 4 los hijos de Claudio. La línea de Germánico es la única que continuó la posteridad masculina de la dinastía y por consecuencia la única que tiene importancia histórica; por esto la conocemos mejor y más completamente. Las otras tres líneas femeninas pasan perdiéndose en otras familias no dejando

duda olvidado la relacion que há tiempo hicimos del caso en que dicho señor ensayó esa operacion; por lo mismo, y atendiendo á las dotes que posee, no estrañarán que su discurso fuera escuchado por los señores académicos y por el público con vivo interés y recibido con marcadas muestras de aprobacion. En la sesion próxima continuará este debate, en el que piensan intervenir distinguidos profesores.

*Los Escolares médicos* se reunieron tambien estos últimos dias y continuaron la discusion referente al «tétanos traumático,» haciendo uso de la palabra el Sr. Fernandez de la Vega, que expuso con claridad la historia completa de tan temible afeccion, así como las principales teorías propuestas para explicar su naturaleza. Despues de ligeras observaciones hechas por algunos otros señores sócios, dióse fin á esa velada científica, que indudablemente puede contribuir muy mucho á ilustrar á los escolares, obligándoles á fijarse con detenimiento en la enfermedad ó punto que se haya de debatir.

Y ya que de Academias hablamos, justo nos parece advertir, á pesar de que lo hicimos en el anterior número, que hoy domingo á la una de su tarde tendrá lugar la solemne inauguracion de la Real de Medicina, estando encargado del discurso reglamentario el académico de número D. Basilio San Martin, y de la Memoria de secretaría nuestro respetable y querido director D. Matias Nieto Serrano. En el número inmediato daremos una reseña de este acto, que nos prometemos ha

más que ligeros vestigios en la historia. Las mencionaremos primero, y despues pasaremos al estudio médico psicológico de los hijos y descendientes de Germánico.

Julia, casada con L. Emilio Pablo, hijo del censor, tuvo un hijo, M. Emilio Lérido, y una hija Emilia Lérida: un tercero que tuvo ya desterrada, de padre desconocido, no fué reconocido por Augusto que prohibió que se le alimentase. Marco Emilio Lérido supo por sus lisonjas, sus excesos y toda suerte de bajezas, granjearse y conservar la amistad de Cayo Calígula que tuvo su comienzo entre ellos por un amor infame. Luego se casó con Drusila, hermana del Emperador, deshonrada por su incesto con su hermano, y cometió además por orden de Calígula adulterio con las otras dos hermanas de su mujer. Estos hechos retratan á un hombre.

Emilia Lérida, hija de Julia, casó con Appio Julio Silano, de quien tuvo á Lucio y Silano, M. J. Silano, D. J. Silano Forcuato, Junia Silana, y Calvina y Lérida. La influencia fatal de la sangre de Augusto imprimió tambien en estos su sello funesto. Marco J. Silano fué un hombre sin talento, carácter ni energia; á todo se plegaba y estaba tan mal considerado «que Cayo César tenia la costumbre de llamarle *oveja de oro*.» Lucio fué un libertino; Junia Calvina una mujer impúdica hasta el punto de tener con el anterior amores incestuosos; Lucio acabó por suicidarse. D. Silano Torcuato, pródigo y vanidoso, fué acusado de aspirar al Imperio y se le obligó á darse muerte; Lérida fué



de verse favorecido por escogido y numeroso público.

—La *Junta de gobierno* del Colegio de Farmacéuticos, recientemente nombrada, acaba de dar un manifiesto á la clase, dando cuenta de sus propósitos y de sus aspiraciones, y manifestando la conducta que se propone seguir respecto á las tareas propias de la Corporación. En él proclama como base de su *credo* profesional—son sus palabras,—la *libertad é independencia* del profesor científico legalmente autorizado, dentro de los límites que en las diversas esferas sociales establecen los principios naturales del derecho moderno, y la *igualdad profesional*. Por este camino piensa encaminar las reformas que, á su juicio, deben verificarse lenta y gradualmente.

La primera cuestión que la *Junta* piensa someter á la aprobación del Colegio, es la reforma del reglamento y la ampliación de los estatutos, estando además dispuesta á abordar todo linaje de cuestiones científicas, económicas y profesionales, sobre todo aquellas que son objeto de mayor controversia. Para realizar estos propósitos, se propone señalar diferentes temas, sobre los que se abrirá concurso público, premiando á los autores de los trabajos que á juicio de jurados especiales lo merezcan. Finalmente, también se propone contribuir de una manera activa á dilucidar interesantes puntos de la profesión.

Loables son, en verdad, los propósitos de la nueva *Junta*, y mucho celebraremos que traducidos en hechos, sirvan para mejorar el estado de la clase farmacéutica, nuestra hermana.

DECIO CARLAN.

convicta de incesto con su sobrino L. Silano, hijo de Marco Junio, «á quien se hizo igual reproche que á su tío Torcuato diciendo que tenía ya arreglado su advenimiento al trono y repartidas entre sus libertos las intendencias y secretarías; imputación tan falsa como frívola, pues la desgracia de su tío Silano le tenía bien advertido» (Tácito). Condenado en un principio al destierro se vió luego encerrado en Bario en donde recibió á un centurion encargado de darle muerte; aconsejóle este que se dejase abrir las venas, pero Silano, quizás el único entre las víctimas de estos tiempos nefastos, que con gran indignación de Tácito se dejaban dócilmente degollar ó llevaban su resignación hasta el punto de ejercer por sí mismos el oficio de verdugos, respondió que la muerte no le espantaba y que jamás un asesino tendría la honra de matarle, y aunque desarmado atacó con sus propias manos á los soldados hasta que el centurion le hizo caer cubierto de heridas, recibidas todas de frente.

Junia Silana, casada con C. Silio que la repudió por unirse á Mesalina, fué en su juventud *bella y lasciva*: la edad la quitó la belleza sin darla la continencia. «Vieja desordenada, siempre andaba en busca de amantes y maridos: Iturio y Calvisio, después de devorar sus fortunas, se prostituyeron como último recurso á la vejez de Silana» que al mismo tiempo trataba de casarse con Sextio Africano, joven perteneciente á la aristocracia romana, pero á quien Agripina impidió que se uniese con aquella matro-

MADRID 30 DE ENERO DE 1876.

## OBJECIONES Y REPAROS

QUE OPONE EL

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE

AL JUICIO CRÍTICO DE LA

CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE VIENA,

recientemente publicado

POR D. LUIS PLANELLES.

(Continuacion.)

En su carta de Agosto procedió, después de examinar el artículo 1.º, á criticar el 2.º, siempre sin haber acertado á comprender que no se ha hecho en aquel más que sentar la regla general, y que en las siguientes se aplica según los casos, por ser variable, á cada uno de ellos. Por esto se pierde en un laberinto de conjeturas y suposiciones... ¿No hubiera sido preferible aguardar, para escribir, á tener cabal el texto, de los acuerdos de la Conferencia? ¿Por qué, una vez conocidos estos, y resuelto á tratar el asunto, no redactó el folleto enteramente nuevo, dejando en el olvido las disculpables equivocaciones que en la carta necesariamente hubo de advertir?

Así halla contradictorio que estableciéndose en el art. 1.º que durará la observación de uno á siete días según los casos, diga luego el párrafo 1.º del artículo 2.º que ha de ser la tal observación de tres á siete y de veinticuatro horas conforme el párrafo 2.º ¿Por esos son precisamente los casos!

Y pregunta después, con cierto aire de candidato: «¿Cuándo podrán imponerse dos días?»; para darse

na. Escepto Marco Junio, ninguno de los hijos de Lepida dejó posteridad. M. Junio tuvo un hijo, L. Silio, convicto de incesto con su tía, y que murió sin contraer alianza, una hija, Junia Claudelia, que casó con Cayo Calígula, murió de parto. Con ella se extinguió la posteridad de Julia.

Hé aquí lo que había llevado á estas dos desgraciadas familias la alianza de Julia y de su hija, que puede decirse les inocularon el virus de su sangre. La herencia neuropática tiene leyes inflexibles é inexorables y toda familia que por desgracia se una con la raza maldita marcada con la mancha hereditaria, se condena fatalmente durante algunas generaciones á las deformidades físicas y morales, la degeneración, á las afecciones nerviosas, la muerte prematura, la esterilidad, el suicidio, los excesos crapulosos, la embriaguez, el crimen y la vergüenza, como lo puede demostrar las familias Emilia y Junia, que expiaron cruentamente la honra de su alianza con la familia imperial.

Sivilia, hija de Druso Germánico el viejo, estuvo primero casada con Cayo César, hijo de la primera Julia de M. V. Agripa; no tuvo hijos de esta unión. Después muerto Cayo casó con Druso César, hijo de Tiberio; como hemos dicho antes que en unión con su querido Sejano envenenó á su esposo. De su matrimonio con Druso tuvo una hija, Julia, y dos hijos gemelos. La primera fué indigna de su madre; casada con el joven Neron, primogénito de Germánico, tomó parte con su madre en el com-



si mismo esta respuesta: «Nunca», deduciendo de ahí que el art. 1.º se halla en esta parte mal redactado.

Pero ¿quién ha dicho, en primer lugar, que sea cosa indispensable imponer alguna vez dos dias de cuarentena? Y además, ¿por qué deduce que nunca? Supongamos, y esto deberá ocurrir con alguna frecuencia, que un buque de los comprendidos en el párrafo 2.º del art. 2.º llega á un puerto español habiendo empleado solamente seis dias en el viaje: ¿qué cuarentena deberá imponérsele? Dos dias justos: necesitará al ménos estarse un dia detenido, para completar los siete dias, y empezará luego las 24 horas de observacion, lo cual equivale á dos dias de cuarentena.

Mas, prescindiendo de extraños casuismos, que carecen de importancia ó la tienen ligerísima, marchemos decididamente en busca de argumentos de mayor fuste.

¿Qué hace España con un buque libre de accidentes de cólera, que procede de puerto apestado y lleva géneros susceptibles, si no ha purgado más de tres dias de cuarentena en puerto extranjero? ¿Dá este tiempo por bastante?... De tal índole son estas dudas que quedan en dos palabras desvanecidas.

Si España estableciera un máximo de tres dias de observacion, tendria que conceder libre plática al buque, por cuanto habia purgado ya en otro puerto esa cuarentena misma; pero si fijara,—como entiendo, que deberá hacerlo—el de siete dias, aparte los casos escepcionales, debería sujetarse el buque sospechoso á una cuarentena complementaria de cuatro dias al menos... Esto es demasiadamente obvio, y parece imposible que sugiera dudas aun á persona tan versada en estos asuntos.

plót contra su marido, expiando no sólo sus actos y palabras dia y noche, sino hasta sus insomnios, sus sueños y sus suspiros para referírselos á Livia y á Sejano, dándoles pretexto para cubrir su delito. Sus manejos tuvieron completo éxito: relegado primero á la isla Poccia, Neron fué muerto enseguida. Viuda de nuevo, contrajo Julia matrimonio con Rubelio Blando, de quien tuvo á Rubelio Plauto, relegado primero á Agri, y muerto más tarde por orden de Neron y por instigacion de Tigelino, que le acusaba «de no dignarse, á pesar de sus grandes riquezas, ni aun de fingir gusto por la vida tranquila, sino de anunciarse por el contrario imitador de los antiguos romanos, haciendo gala de la arrogancia estoica y de todos los principios de una secta que producía sólo intrigantes y sediciosos.» Prevenido por su suegro de la suerte que le esperaba, por más que le aconsejaron la resistencia y la insurreccion, Plauto prefirió esperar la muerte y se dejó degollar.

Acusada por Suilio, Julia se suicidó.

El nacimiento de los dos gemelos «causó tal alegría al Emperador Tiberio, que se jactó en el Senado de una felicidad, que, segun él, no habian aun concedido los dioses á ningun romano de su rango;» así es que la muerte de uno de ellos, que sólo vivió cuatro años, le afligió en extremo. Suetonio dice que más tarde, cuando supo el envenenamiento de su hijo Druso por Livia, y el lazo adúltero de esta con Sejano, tomó horror al joven Tiberio Gemelo, sospechando que fuese fruto del adulterio; pero no era así.

No paran, sin embargo, aquí los escrúpulos revelados en la carta con un apresuramiento que únicamente puede disculparse en razon al escesivo celo que distingue á su autor. Al advertir que conforme el primer párrafo del art. 2.º habrá de ser la observacion de *tres á siete* dias, cuando la autoridad sanitaria se persuada de que en el buque no ha ocurrido accidente colérico ni sospechoso, exclama: «¿Y cuándo le haya? Qué cuarentena se impone?» Son tales preguntas, aunque impertinentes, disculpables: cuando las hacia el Sr. Planelles no podia tener cabal conocimiento del art. 3.º relativo á los buques infestados. Ménos disculpable es la insistencia despues de haber examinado el *Resúmen de las Conclusiones*.

¿Qué diré pues de todo aquello que escribió bajo el título *Dilema*, en que prolijamente, dando no escasos rodeos y acumulando dudas, trata de averiguar cuándo deberá haber ó nó descarga? Poquísimo en verdad: que toda la confusion desaparece con solo advertir que en efecto la Conferencia, como él presume y segun dejó dicho, ha llamado *observacion* así á la que se hace en lazaretos súcios, como á la que se purga en los que no ofrecen este carácter y aun en los buques mismos: todo es realmente sujetar á *observacion*, por más ó ménos tiempo y de una ú otra manera.

No es por cierto cosa baladí la de confundir una observacion *ligera* con la llamada por nosotros *de rigor*; pero el cuidado de distinguirlas con aquellas denominaciones que mejor parezcan, cuidado es que corresponde á cada gobierno. Sus leyes y reglamentos lo deberán determinar. De lo que á nadie puede quedar la duda más pequeña, es de la libertad en que los contratantes quedan de fijar los dias de cuaren-

Se sabe, por el contrario que en los últimos años de su vida amaba aun á este niño, dudaba si podria dejarle el poder supremo sin participacion con nadie y lloraba (¡él, el Tiberio que conocemos!) pensando en los peligros que esperaban á su nieto despues de su muerte. El testamento de Tiberio (que no se llevó á cabo) atestigua tambien en contra de Suetonio; por otra parte, este mismo historiador habla de las preferencias del viejo Tiberio para con el joven Tiberio Gemelo en comparacion con Cayo Calígula.

No tenemos ningun conocimiento de la personalidad de G. Gemelo; lo único que se sabe es, que fué muerto á los 17 años, ó mejor dicho obligado á suicidarse por orden de Cayo Calígula.

Claudio tuvo hijos de tres de sus mujeres; de Plaucia Urgulanilla tuvo á Druso y Claudia; de Aelia Pelina á Antonia; de Valeria Mesalina á Octavia y Británico. Druso murió en la infancia, ahogado por una pera que se entretenia en tirar al aire. «Estaba prometido desde hacia algunos dias á la hija de Sejano, lo que hace inverosímil el rumor de que este fuese autor de su muerte. Claudio hizo exponer á Claudia á la puerta de su madre, como fruto del adulterio con el liberto Botero, aunque nació cinco meses despues del divorcio, y habia comenzado ya á amamantarla». Antonia casó primero con Cneyo Pompeyo, luego con Fausto Cornelio Sulla; su primer marido fué muerto por orden de Claudio, y Fausto Sulla, desterrado primero á Masilla, fué muerto por orden de Neron. La misma Antonia estuvo



tena, en conformidad al párrafo primero del art. 2.º, y de hacerla purgar además en lazareto sucio y de la manera que estimen conveniente. Y no es esto solo: aun la de 24 horas—que será mayor cuando no se hayan empleado en el viaje siete días—puede *dejar de purgarse* á bordo conforme el párrafo tercero, en particular si lo exigieren las condiciones higiénicas del buque ú ofreciere este algun peligro para la salud pública (art. 5.º), procediendo á la descarga si hubiere necesidad de hacerla, aunque no sea esta en tales casos *obligatoria*.

Muy cierto es que no podrá descargarse muy fácilmente una embarcacion y hacerse las comprobaciones y desinfecciones en 24 horas; mas ya dejo advertido el conjunto de garantías que concurren en casos tales y la inmensa elasticidad de los artículos 5.º y 6.º Si hubiere peligro para la salud en abreviar tanto la cuarentena, es llegado el caso de adoptar las precauciones especiales á que se refiere el primero de estos artículos, y si los recursos locales no permitieran ejecutar las medidas prescritas arriba, para casos tales se escribió el art. 6.º

¿Originaria esta práctica quejas y reclamaciones por los cónsules y encargados de negocios de otros Estados? Entiendo que no faltarian; pero nuestra contestacion fuera victoriosa siempre mientras nos atuviéramos á las laxas condiciones del Convenio. Por otra parte, ¿faltan ahora las quejas, y no es en extremo vergonzoso que cada dia se vea el Gobierno precisado á reconocer su fundamento y á otorgar en consecuencia indemnizaciones? Y ¿puede ocultarse que cuanto mayores esfuerzos se hicieran á fin de desvanecer toda duda, descendiendo á minuciosos pormenores y detalles en el tratado internacional,

complicada en la conjuracion de Pison, y fué muerta por rehusar su mano á Neron.

Octavia, casada primero con Lucio y Silano, se unió despues, por instancias de Agripina, á su hijo Neron. La muerte de esta desgraciada fué muy triste, como lo era en general la de todo lo que habia honrado y bueno en la familia de Augusto. Neron, acostumbrado á vergonzosos excesos con muchachos y prostitutas, no tenia ningun amor por Octavia; por otra parte (síntoma importante para nosotros), era *estéril*, y Neron la repudió, á causa ó bajo pretexto de su esterilidad, para casarse con Popea Sabina, prostituta de alto coturno, que robó á Oton, y que antes habia sido su querida. Apenas casada esta última, resolvió destruir á su rival, «la hizo acusar de adulterio con un esclavo egipcio.» Interrogóse y atormentóse á todas las sirvientes de Octavia, y la mayor parte persistieron en sostener la irreprochable virtud de su señora. Una de ellas obligada por Tigelino, le respondió, que no habia parte alguna en el cuerpo de Octavia, que no fuese más pura que la boca de Tigelino. Octavia fué repudiada, sin embargo; primero sólo se hizo un simple divorcio, pero pronto fué relegada á la Campania, bajo la custodia de los soldados. Este trato irritó al pueblo, que públicamente dió muestras de su descontento. Temiendo una sublevacion, que no por arrepentimiento, Neron volvió á llamar á Octavia; transportados de alegría los romanos, rindieron acciones de gracias á los dioses, derribaron las estatuas de Popea, llevaron en hombros las

más dudas surgirian, complicándose el asunto hasta el grado más alto en razon á las diversas interpretaciones, y ofreciendo por do quiera multiplicados asideros?

Insiste el Sr. Planelles en la conveniencia de fijar una duracion determinada é invariable á cuarentenas, y advierte que si unos buques pueden quedar perfectamente depurados en tres dias, después de cumplidas todas las prescripciones sanitarias, otras no basta la cuarentena acordada en Venecia, ni la de nuestra ley actual, ni una mucho mayor, para ejecutar bien todas las operaciones sanitarias.

Muy cierto es que un buque de mucho porte, cargamento de efectos contumaces, ofrece mayores dificultades para su expurgo que otro de escasas dimensiones con cargo incontumaz ó en lastre; ¿puede negarse que la capacidad y buena disposicion del lazareto, y el número de hombres destinados á la descarga y purificaciones, abrevia asimismo la duracion de la cuarentena? No cabe duda: la que, obrando con lentitud y empleando pocos hombres tardaria ocho dias en descargarse, empleando cuatro veces más gente y procediendo con actividad, se podrá descargar en dos.

La inseguridad que á los gobiernos ofrece—particularmente á los que tienen algun parecido á España—la *buena ejecucion* de las medidas cuarentenarias, les obliga á reconocer como la más importante de las precauciones una *larga duracion de las cuarentenas*... ¿No fuera mucho mejor suplir en lo posible con el celo, la inteligencia y la ejecucion fiel de los reglamentos? ¿Hay para ello necesidad de mayor número de lazaretos, de más

de Octavia, cubriéndolas de flores y colocándolas en el templo y en los templos. Hacíanse elogios del príncipe, pedíanle y ya la muchedumbre llegaba á los patios del palacio, cuando un peloton de soldados armados de látigos amenazando con las armas, la obligó á dispersarse. Desapareció todo lo que se habia hecho en la sedicion, y se resquebrajaron las estatuas de Popea. Este levantamiento y artificiosos discursos de Popea, espantaron é irritaron á Neron; pero las sospechas acerca del esclavo, no habian obtenido éxito, y se buscó la confesion de un hombre á quien tambien se pudiera prestar un proyecto de revolucion en el Imperio, fijándose en Aniceto, asesino de Agripina, que mandaba la flota de Miseno; hicieronle considerables promesas y se le amenazó con la muerte en caso de rehusar. Este desgraciado confesó en presencia de algunos favoritos con quienes Neron habia formado una especie de consejo. Octavia fué encerrada en la isla Pandataria, y á los pocos dias recibió orden de morir. En vano invocó el nombre de los Germánicos, sus comunes abuelos, ni el de Agripina que mientras vivió se opuso á que se atentara á sus días; nada le sirvió, «vióse atada sin piedad, abriéronse las arterias y como su sangre, helada por el miedo, tardaba en salir, se la hizo espirar envuelta por el vapor de un baño caliente. Luego para colmo de horror, separaron la cabeza del tronco y la llevaron á Roma para que Popea la examinara» (Tácito).

(Se continuará.)





pleados, de un gasto mayor? Pues el comercio marítimo le cubriría gustoso satisficiendo derechos más crecidos, á trueque de la menor detencion que le ahorraria mayores dispendios y pérdida de tiempo.

Pero es lo más extraño que linaje tal de argumentos se emplee como en oposicion á los acuerdos de Viena, siendo lo cierto que comprenden de lleno á nuestras actuales prácticas sanitarias. ¿Cómo se ejecutan en los lazaretos españoles, no digamos la descarga y colocacion de efectos en los almacenes, tinglados, cobertizos, etc., ni el expurgo y purificacion de los contumaces, pero tampoco la incomunicacion de los cuarentenarios? Harto bien lo sabe el inteligente empleado de sanidad, y por eso dice con razon sobrada: «lo que importa principalmente es que el buque y su cargamento vayan á conciencia purificados, que pocas veces van por vicios de la administracion.» De estirpar esos vicios es de lo que el Gobierno español debe ocuparse preferentemente. Tales vicios son conocidos, están probados, y cada dia se pueden comprobar de nuevo, en tanto que no se prueba con facilidad la conveniencia de una cuarentena excesivamente larga.

Aparte de lo singularísimo caso que se entretuvo en pintar el autor en la página 46, caso que él mismo considera, no sin fundamento, como una exageracion. El hecho es menos posible respecto al cólera que á las otras pestilencias, aunque relativamente á todas lo sea muy poco; y si alguno hubiera de concederse fuera preciso llevar las cosas al extremo de una cuarentena perpétua, ó sea á la incomunicacion casi absoluta de unos hombres con otros.

Permítaseme copiar ahora un párrafo del *Juicio crítico* en que el Sr. Planelles expone su definitivo dictámen sobre los artículos 1.º y 2.º del sistema de las cuarentenas aprobado en Viena; en cuyos artículos se comprende lo que hace relacion á los buques sospechosos:

«Estoy por fin conforme con los siete dias de cuarentena, siempre que sea el minimum; no el maximum: pues si en muchos casos los géneros contumaces se descargan, espurgan, se limpia y desinfecta el buque y se embarca el cargamento antes de los siete dias de incubacion, ó en los siete justos, en muchos tambien, como antes he dicho, aquellas operaciones son imposibles en siete ni en diez dias. A menos que los siete dias de cuarentena no empiecen á contarse hasta despues de hecha la correspondiente descarga de personas y efectos y hasta que el buque quede perfectamente desinfectado con baldeos, ventilacion, fumigaciones, cremaciones alcohólicas aplicadas á las paredes, sumersion etc., etc., segun el caso en que se halle, y por lo que respecta á los individuos de la tripulacion que tomen parte en estas faenas. De ser así, y para que

«los siete dias de cuarentena que deberian sufrir dichos individuos, despues de hechas las indicadas medidas higiénicas, no fueran causa para demorar en el lazareto la salida de la embarcacion, sería conveniente que toda la gente del buque saltara desde luego á tierra, y mientras los géneros contumaces se espurgaban en los almacenes, y los tripulantes y pasajeros pasaban el setenario en lugar conveniente, aislado y purificado, brigadas ó cuadrillas de sanitarios se encargaran de la desinfeccion de la nave.»

Teniendo ya á la vista, cuando fué escrito lo que precede, el *Resumen de los acuerdos de la Conferencia*, parece que algunas de las dudas reveladas en el precedente párrafo debieran haber desaparecido por completo, no quedando lugar á suposiciones mejor ó peor fundadas.

¿No se espresa con claridad suficiente que la duracion de las cuarentenas de patente súcia, sin accidentes durante la travesía, ha de determinarse por cada Gobierno, siempre que no baje de tres dias ni esceda de siete, fuera de aquellos casos excepcionales á que el art. 1.º se refiere? ¿No es condicion esencialísima, la de tener la autoridad sanitaria prueba suficiente de que no haya ocurrido caso alguno de cólera ó de naturaleza sospechosa á bordo? ¿No se establece, para facilitar esa prueba, en las disposiciones comunes á ambos sistemas, que los capitanes, médicos y oficiales de á bordo, están obligados á declarar á la autoridad sanitaria cuanto sepan tocante á la sospecha de enfermedad, y no quedan además sujetos á penas en caso de declaracion falsa ó de calculada reticencia? ¿No se determina con toda la claridad apetecible que la cuarentena para las personas ha de empezar desde la inspeccion ó visita médica, cuando no haya ocurrido accidente alguno durante el viaje, y desde su aislamiento en el lazareto (art. 3.º) si hubieren sobrevenido accidentes sospechosos? ¿No autoriza, por último, el artículo 5.º á adoptar precauciones especiales, que habrá de determinar la autoridad sanitaria del puerto de arribada, cuando los buques sean reputados particularmente peligrosos para la salud pública?

Por carecer de sólido fundamento esa série de dudas y de recelosas dificultades, ni aun se determina en el art. 3.º el tiempo que las embarcaciones y los objetos susceptibles que conduzcan, han de estar sujetos á la desinfeccion rigorosa. Es porque, si la cuarentena para las personas que no se hallen enfermas, ha podido fijarse en siete dias desde su aislamiento en el lazareto, no era posible emplear ese rigor mismo tratándose de la desinfeccion y expurgo de un buque y de los efectos por él conducidos. Cuando taxativamente no se impone una condicion en un tratado, ninguna obligacion hay de suje-



tarse á una que necesariamente habrá de tener mucho de aventurada é ideal. Y en fin, ahí está, á muy corta distancia, el art. 5.º con sus *precauciones especiales*, que acaba de resolver la dificultad por completo.

Y no me esfuerzo en hacer comprender la amplitud que consienten en este punto los acuerdos de la Conferencia, porque suponga necesario muy largo tiempo para ejecutar los baldeos, fumigaciones, cremaciones alcohólicas aplicadas á las paredes del buque, etc. La verdad, estas cosas, tienen, en mi humilde juicio, escasísimo valor, mientras que confío mucho en el ventileo, y confiaría más—supuestas ciertas especialísimas circunstancias—en la sumersion del buque, ya que sea escesiva y poco ménos que impracticable su incineracion. Pero ¿se trata ahora de estos casos extremos? Queden disposiciones tan terribles para casos como el de Saint-Nazaire, en que dió Mr. Melier un buen ejemplo de aplicacion de estos recursos heroicos.

En cuanto á los individuos de la tripulacion, ¿deja algo que desear el párrafo último del art. 3.º? No solamente se establece en él que están sujetas á una observacion de siete dias las personas que hayan quedado á bordo, sino que ha de tener tal observacion efecto *despues* de la desinfeccion *rigorosa* del buque y de todos los objetos susceptibles que contenga; circunstancia que implica una duracion escasamente limitada tocante á ellos. ¿No es preferible esto, siquiera por más dilatorio, ya que á las dilaciones cuarentenarias hay tanta aficion, á ejecutar la desinfeccion por brigadas ó cuadrillas de sanitarios, que á su vez habrian de ser sometidos á cuarentena? ¿Cuántos sanitarios habria necesidad de tener en tal caso disponibles?

Me ha sido imposible examinar rigurosamente, artículo por artículo y párrafo por párrafo, como convendria para proceder en buen orden, el *Sistema de cuarentenas*, aprobado por la Conferencia de Viena. Como forma un conjunto armónico, llenando en unos lugares los vacios más ó ménos aparentes que en otros descubre un espíritu analítico exagerado y suspicaz, he tenido que acumular las pruebas al ocuparme del párrafo primero del art. 2.º

El segundo párrafo de este artículo mismo merece fijar con preferencia la atencion, como efectivamente fijó en la Conferencia la de los delegados españoles; pero teniendo en cuenta las condiciones que se requieren para que la observacion quede en realidad reducida á 24 horas, despues de empleados siete dias en el viaje, cuyas condiciones expuse no há mucho, queda en gran manera desvanecida la desconfianza que pudiera inspirar.

¿Que ha dicho, en particular, el Sr. Planelles acerca de este artículo? Veamos como discurre:

«Paso al párrafo segundo de este artículo, segun el que, si la autoridad sanitaria *no conoce* que á bordo ha ocurrido caso de cólera ó de naturaleza sospechosa y el buque ha empleado en su viaje cuando ménos siete dias, la observacion se reduce á *veinticuatro horas... ¡para las necesarias operaciones de desinfeccion!*»

¿Eh? ¿qué tal? este párrafo no tiene con qué pagarle el comercio. Es decir, un buque procedente de punto infestado, con cargamento contumaz, con malas condiciones higiénicas, porque habrá V. observado, Sr. Director, que los doctores conferenciantes para nada han tomado en cuenta aquí los géneros contumaces ni las malas condiciones higiénicas, ¿si un buque pues, en dichas condiciones, no tiene accidente á bordo y ha empleado siete dias en la travesia, con veinticuatro horas de observacion *para las necesarias operaciones desinfectantes está despatchado*. ¿Recuerda V. las prácticas que la ciencia reconoce como indispensables para dar un buque por desinfecto? ¿Cree V. sério este párrafo? ¡Veinticuatro horas!! ¿Para qué? Si acaso para echar las anclas y arreglar el aparejo. Por otra parte, ¿cuántos buques cree V. que dejarán de emplear siete dias en el viaje? Ninguno. El que no pudiera por ménos se estaria parado al divisar el puerto hasta completar los siete dias, y con este medio tan sencillo, jamás se les obligaba á sufrir cuarentena ni espurgo.

«A coronar esta magnífica obra viene el último párrafo del segundo artículo. El buque que se halla en estas condiciones puede purgar á bordo la cuarentena de observacion, si las condiciones higiénicas de la nave lo permiten *no siendo obligatoria la descarga...*»

Reconozco que una observacion de *veinticuatro horas* es, en efecto, escesivamente corta y un tanto aventurada. Fúndase en la íntima creencia de que una nave que ha permanecido en la mar el tiempo asignado al periodo de incubacion del cólera, sin experimentar novedad alguna que induzca sospecha está libre del gérmen colérico, aun cuando proceda de país infestado; en la volatilidad y fácil diseminacion purificadora de los miasmas coléricos, que hacen poco transmisibles por la atmósfera, y en la falta de pruebas que sirvan de apoyo á la trasmision del cólera por las mercancías, igualmente declarada por las Conferencias de Constantinopla y de Viena. Mas sin embargo de los fallos de tan respetables asambleas, y no obstante inclinarme mucho á creer que *rara vez ó nunca* ha comunicado el cólera una nave que no le haya tenido á bordo durante el viaje, dudo, vacilo en dar entera fé á esta doctrina. Estimo en más que esas opiniones de carácter científico, las prácticas sanitarias que el *sistema de cuarentenas*



rentenas aprobado en Viena, y no bien interpretado por el Sr. Planelles, consiente. Sobre esas garantías de índole más ó ménos científica,—que mientras no sean confirmadas por una larga experiencia estimaré algo endebles—hay otras de mayor eficacia que dejo como de paso advertidas.

En primer lugar las declamaciones del estimable autor del *Juicio crítico*, por el fervor cuarentenario arrancadas, carecen de sólido fundamento en su principal parte.

Sirve, en casos tales de base para todo el procedimiento sanitario, la esencial condicion de tener la autoridad sanitaria *prueba suficiente*, de que no ha ocurrido novedad alguna á bordo durante la travesía. ¿No la tiene, ora sea por carecer el buque de médico, ora por no resultar conformes las declaraciones ó por otros motivos? —Pues entonces ninguna aplicacion puede tener lo expresado tocante á la observacion de las 24 horas. El Sr. Planelles ha sido inexacto al sustituir la condicion espresada por esta otra, «si la autoridad sanitaria *no conoce*.» Lo ha de conocer por la eficacia de una *prueba suficiente*. Hay en esto alguna diferencia, y no se olvide, torno á repetir, que en otro artículo se obliga á ser veraces —bajo la penalidad que cada nacion establezca—á los capitanes, médicos y oficiales de los buques que han de prestar sus declaraciones en el asunto.

Ni fué más exácto al sentar que un buque procedente de punto infestado, *con cargamento contumaz y malas condiciones higiénicas* haya de ser *siempre*, y por necesidad, admitido sin otras precauciones que la de sufrir esa observacion de 24 horas. ¿Pues no termina el segundo párrafo del art. 2.º—véase—con las siguientes palabras: «*y lo permitan las condiciones higiénicas del buque?*» Muy de sentir es la equivocacion en que incurrió, sin duda por haber escrito con escésivo apresuramiento.

Y si el cargamento contumaz fuere particularmente peligroso para la salud pública, ¿quién impediría á la autoridad sanitaria adoptar precauciones especiales? ¿Ha de carecer de toda aplicacion y valor el art. 5.º? Y aun prescindiendo de él, ¿no viene en seguida el 6.º, en que se advierte que cuando los recursos locales no permitan ejecutar las medidas prescritas—una de las cuales podría ser en este caso la descarga, á que autorizan los párrafos tercero y cuarto del artículo 2.º—vaya el buque al lazareto más próximo? Despues de leído esto, ¿quién dejará de reconocer que los *doctores* conferenciantes tomaron para *algo* en cuenta á los géneros contumaces y á las malas condiciones higiénicas?

El párrafo en cuestion puede, sin duda alguna, ser *sério*, como puede ser *risible*; carácter que tengo por cierto ofrecería en España, donde todo lo risible, lo informal, lo estravagante y vano se acredita con una

facilidad que pasma. ¿Cabe, por ventura, cosa más risible—sobre implicar una notoria infraccion de la ley, que nada ó poquísimo significa en un país donde las leyes se reducen á simples papeles escritos—que el ver llegar de Cuba, durante el verano, á los buques cargados de pasajeros, y permitirles saltar á tierra sin otra ceremonia que la verdaderamente *bufa* de darles un poco de *humazo*, bueno para hacer estornudar y toser á unos, mientras celebran otros la cómica operacion con homéricas carcajadas? Procedimientos por procedimientos, valen mucho más aquellos—hay que confesarlo—sobre todo con relacion á la fiebre amarilla, que sin duda alguna exige mayores precauciones que el cólera.

Adviértase, en fin, que el último párrafo del artículo 2.º, si no corona la obra, la fortalece algun tanto. ¿Qué significa? Que cada Gobierno—y si lo estimare cada autoridad sanitaria en cada puerto—*pueden* hacer descargar las embarcaciones, ú obrar en sentido contrario. Les otorga la *facultad* de obligar á la descarga, como el párrafo anterior les *autoriza* á hacer purgar la cuarentena de observacion á bordo si lo creyesen oportuno. Se hallan más en perfecta relacion estos dos párrafos: ambos son *facultativos*, se entiende para los Gobiernos, que son las partes contratantes. La descarga será por tanto obligatoria ó no, segun el Gobierno de cada nacion lo determine.

Con esto, y con lo manifestado en otro parage, quedan expuestas mis opiniones sobre el asunto. Para poner en observancia el segundo párrafo del artículo segundo, con regulares probabilidades de éxito, se requiere una buena reglamentacion, una organizacion sanitaria bien entendida, un personal muy escogido y una inspeccion celosísima.

¿Hay dificultades para llenar estas condiciones? Muy grandes en verdad; pero nótese que sin ellas, por nuestro sistema actual, como por el de la Conferencia de Viena, y otro cualquiera que se invente, habrá de quedar todo reducido á una farsa irrisoria y sarcástica, de la cual resultará con frecuencia víctima la pobre humanidad.

Voy á terminar este punto trasladando las dos conclusiones, con que le pone remate el Sr. Planelles.

«El artículo 1.º, señalando como *máximo* de cuarentenas siete dias, no es aceptable si no empiezan á contarse como he indicado.

»El artículo 2.º, por cuanto sobre él he dicho aquí y en la carta referida, es desechable en absoluto por ilógico, contradictorio y absurdo enfrente de las declaraciones científicas de la Conferencia misma.»

Los que hayan fijado la atencion en cuanto dejo expuesto, hallarán sin duda que no han sido deducidas, ni aun con mediana rectitud, estas conclusiones: el mismo autor del opúsculo lo reconoce á su final,



cuando algun tanto se le desvaneció el mareo determinado por las infinitas vueltas y revueltas que se ha visto precisado á dar dentro del laberinto en que le encerró su propia imaginacion.

Y no siendo preciso ocuparme del art. 3.º, por haberle reputado aceptable el autor, pondré punto á este capítulo, concluyendo por mi parte:

Que el art. 1.º no ha sido en un principio bien comprendido ni estimado en todo su alcance por el Sr. Planelles, como ha dado despues indicios de reconocer.

Que el párrafo primero del art. 2.º, con las ampliaciones que el 1.º, el 5.º, el 6.º y siguientes le prestan,—y en la inteligencia de que haga cada nacion efectiva su cuarentena á las naves que en puertos extranjeros la hayan purgado insuficiente—puede ser aprobado sin la menor dificultad.

Que tampoco ofrece inconveniente formal el segundo párrafo del artículo 2.º, si funcionarios entendidos, celosos y probos le aplicaran, empleando en defensa de la salud pública los poderosos recursos con que les brinda el conjunto del sistema de cuarentenas aprobado por la Conferencia.

Y finalmente, que ni las establecidas hoy en España, ni las adoptadas en Viena, ni cualesquiera otras que se inventen, pueden ofrecer mediana garantía á la salud pública, mientras no concurren al apetecido resultado una buena reglamentacion sanitaria, una completa organizacion del ramo, funcionarios dotados de las condiciones expresadas antes, lazaretos suficientes en número y bien dirigidos, y una inspeccion muy inteligente, muy activa, muy honrada y muy severa.

(Se continuará.)

## CARTAS SOBRE LA TERAPÉUTICA.

Sr. D. Alejandro San Martin.

Mi querido amigo: Debo á V. una última brevísima contestacion, que sirva como de finiquito de nuestras cuentas pendientes. El leal y sincero propósito que se advierte en V. de llegar al conocimiento de la verdad; la franqueza de sus observaciones, y la modestia, propiedad siempre del talento, con que las expone, reclaman, no una nueva réplica, punto por punto, á las que V. se ha servido esplanar en sus cartas, sino algun ligero esclarecimiento, que recomendando al buen juicio de V. por si algo pudiera influir en las elaboraciones futuras de su razon.

Usted, amigo mio, dice á menudo que no es filósofo, que no se reconoce dotes para profundizar las altas cuestiones de la ciencia absoluta, y sin embargo ¡profesa V. una obstinada y absoluta filosofía! Tengo observado que lo mismo sucede con otros muchos

partidarios fogosos de teorías metafísicas, más ó menos claras y bien determinadas. Desdeñan, menosprecian las investigaciones filosóficas, sin perjuicio de adoptar y defender con tenacidad su sistema de filosofía. V. por toda disculpa, aduce á menudo en su apoyo la razon natural, el sentido comun, es decir la *creencia*, una especie de fé, que viene á ser aquello mismo á que dá el nombre de arte primitiva tratándose de la medicina. ¿Por qué no se anima V. á seguir tambien un poco los progresos de este arte de razonar, para convertirle en ciencia lógica en cuanto sea posible?

Yo bien comprendo que esto exigiria pesadas tareas intelectuales, que no pueden todos imponerse, porque tienen consagrada su atencion á otras séries de trabajos importantísimos y sobremanera dignos de ser impulsados y favorecidos. Pero ¿no es natural la duda en aquello que no se ha podido compulsar bastante para dictar un fallo definitivo?

Creo yo que cualquier persona de juicio, interpelada en un momento dado sobre el sistema del universo, sobre el saber universal, ha de confesar de plano y sin titubear un momento, que hay nubes inmensas de ignorancia amontonadas sobre sus horizontes científicos; y creo tambien, pasando de lo accidental y contingente á lo sistemático y necesario, que tal ignorancia es límite indispensable *en general* de toda ciencia, que no solamente no se dá, sino que no puede darse, ningun saber que no tenga un límite, que no sea *relativo*, finito y circunscrito, debiendo renunciarse *sistemáticamente* al saber absoluto.

Esto acaso parecerá á V. hasta trivial, pero le ruego considere que hay dos modos de renunciar á dicho saber: uno accidental, vulgar, por confesion subjetiva é individual, y otro sistemático, *absoluto*, por reflexion y conviccion ilustrada mediante el análisis crítica. «El saber absoluto debe ser negado absolutamente en cuanto absoluto.» He aquí uno de los ejes principales del sistema filosófico que yo acepto.

Usted, mi querido amigo, conviene desde luego en el límite de su ciencia y de la ciencia en general por una ignorancia accidental; pero no se manifiesta igualmente propicio á confesar una ignorancia necesaria. No se resigna á ignorar, y quiere á toda costa llegar á saber en absoluto, aunque sea sacrificando el *arte* médica, con todos los privilegios de la vida y de la inteligencia en el orden de la creacion. La fé llevada á tal extremo se trueca en fanatismo, y es la que ha arrastrado á la humanidad á catástrofes sangrientas, á verdaderas hecatombes políticas y religiosas. En V. por fortuna no pueden temerse tan espantosos resultados, porque su fé sólo mata cosas ideales, conceptos legítimos, que tienen derecho á figurar en la esfera de la ciencia, si bien es verdad que transportada á la práctica, tambien pudiera matar enfermos.



Y con todo, la aspiración de V., aisladamente considerada, es noble y generosa, como es noble la fuerza del caballo que se precipita sin freno en la carrera. Pero también la razón necesita un freno en su afán impetuoso de saber, y este freno consiste en saber, como queda repetido, que si *DEBE saber* más ó menos aspirando siempre á saber más, no *PUEDE* por lo mismo saberlo todo.

Considere V. bien y verá que nada se conoce sino se *distingue*, y que distinguir supone que lo conocido no es el todo sino la parte que se distingue; por donde llegará á convencerse de que lo conocido en masa necesita distinguirse de lo desconocido, sin lo cual ni aun sería conocido; de suerte que la modestia del sábio es forzosa, *necesaria en general*, por más que pueda aparecer como un accidente bajo puntos de vista determinados.

Pero lo curioso del caso es que esta sombra del saber, lo que se ignora—por la razón común de que siempre es preciso ignorar algo,—léjos de ser un mal en absoluto, constituye un bien relativo, permitiendo destacarse de su inmenso fondo todo el progreso científico, que es la ciencia en acto, concreta y viviente; de donde resulta que los adoradores exclusivos del saber absoluto, los que detestan como V. lo que llaman irracional, lo que les parece empírico y obra de la inspiración, incluso el arte, léjos de contribuir con sus esfuerzos al bien que parece encarnado en toda ciencia, favorecen el mal en algún sentido, patrocinan la destrucción de lo que vive pacíficamente en virtud de su legítimo derecho.

Seamos pues modestos, amigo mío, no por accidente como V. quiere, sino por sistema; transijamos con la ignorancia y el no ser, con esa *negación* de que tanto hemos hablado, sin que á mi parecer haya V. caído en la trascendencia del concepto por ella significado; reconozcamos que si el no ser del ser debe mirarse como un mal, en cambio la negación de la negación del ser es un bien, por el cual todo funciona y subsiste en el universo, y no nos costará trabajo, no sólo desechar, sino declarar viciosos y funestos todos esos pujos de ciencia absoluta, de abolición del arte, de reducción de la biología á la química, y de la física y la química á la mecánica, que no son en suma sino ambiciones desmedidas de ciencia imposible.

¿No le basta á la ciencia lo que es suyo? Realícese, multiplíquese: tal es la ley divina que le está impuesta, y hacemuy bien en cumplirla; pero cúmplala, con modestia, con moderación, desde el principio hasta el fin. La ciencia absoluta, abstracta, tiene su vida propia; pero al vivir de tal modo necesita reconocer que es abstracta y general, y no concreta y particular. Las ciencias particulares viven todas al amparo de la ciencia común abstracta, y pueden y deben

desarrollarse incesantemente dentro de sus límites respectivos. La ecuación entre la ciencia absoluta y las ciencias particulares es un imposible en absoluto; pero en relación ó parcialmente es un hecho diario que se realiza con perfecto derecho. Así aspiramos á lo absoluto, al supremo bien, sin que el ideal de esta aspiración pueda dejar de ser un ideal, cayendo bajo la forma de ídolo en el fango de lo realizado, so pena de destrucción del sistema entero, de muerte eterna. Así se hace la *filosofía*, que por eso se llama, no omnisapiencia, sino amor al saber.

Pues si esto es así, ¿cómo quiere Vd. que sea realizable en la práctica su sistema fantástico y abstracto, de una sustancia única, susceptible de número, peso y medida, que reemplace la asombrosa variedad de matices y tonos del universo, que sustituya con cambios cuantitativos los cambios cualitativos ó específicos, que absorba la vida, que encierre en sus pliegues hasta el sentimiento y la inteligencia? ¿No se le alcanza á Vd. que este concepto sencillísimo es simplemente una *anticipación* de su entendimiento, que como todos los conceptos *á priori* alcanza en más ó menos grado su confirmación en la práctica, pero sin perjuicio ni lesión de los demás conceptos, que con no menos legítimo derecho figuran en la armonía ideal del universo?

Medirlo, pesarlo y numerarlo todo, es imposible: no se miden las cualidades, la espontaneidad, ni la libertad humana: sólo se mide la extensión: lo intenso ofrece grados, diferencias cuantitativas comparables entre sí, mas no la medida propia de la mecánica. Pero aunque pudieran medirse las cualidades y la libertad ó espontaneidad de los actos, no por eso dejarían de ser lo que son, ni quedaría su ciencia anulada por otra ciencia, ni la ignorancia necesaria convertida en saber.

La ignorancia necesaria, el no sér, la negación sistemática, afecta desde luego al reino inorgánico, y es lo que mantiene y mantendrá la distinción entre un fenómeno físico y otro químico, entre el movimiento y el calor, por ejemplo, por mas que estos fenómenos se sustituyan en el tiempo el uno al otro, se determinen mutuamente, proporcionando leyes utilísimas en la práctica, y suscitando discusiones y teorías, no tan provechosas, entre los sábios.

Pero la negación que aquí resulta es una ignorancia simple, directa, de primer grado, digámoslo así. Hay otra negación de segundo grado, que es característica de la vida. Consiste, no en dejar de ser una cosa para ser otra, ó en ser algo determinado dejando de ser para ello todo lo demás, bajo cuyo principio se constituye el reino inorgánico; sino en no ser *todo* este reino inorgánico, sin dejar de comprenderle; en ser juntamente con una parte del mismo *todo lo contrario* al mismo. Es el sér y el no sér,



el saber y el ignorar, no sobre una parte, sino sobre el todo de este dilema primitivo.

El pensamiento que acabo de consignar no es accidental ó de observacion: es lógico ó necesario. Desde el momento que comprendemos el sistema del saber y del ser como sistema de saber é ignorar, de ser y no ser, como generacion y produccion de pensamientos reales y de realidades pensadas, comprendemos la necesidad indefinida del sistema y de sus elementos, y de su mútua determinacion; concebimos la posibilidad de partes concretas, determinadas, que figuren sólo como partes respecto del sistema abstracto, y la realizacion de sistemas parciales, concretos, ó seres vivos; y estas ideas necesarias han de verse forzosamente, como todas, más ó ménos realizadas en la práctica. Los cuerpos brutos realizan la idea de partes determinadas de cualquier índole, pero sujetas á leyes fijas, á lo que hay de fijo en la concepcion racional abstracta; los cuerpos vivos realizan, en cuanto puede realizarse, la unidad sistemática racional: los primeros se afirman á sí propios y se niegan unos á otros, porque son la multiplicidad; los segundos niegan la multiplicidad absorbiéndola, porque representan la unidad encarnada en las partes, el todo.

Cuantos esfuerzos hace V. para identificar la idea de los seres vivos con la idea de los seres inorgánicos, son infructuosos y vanos. La diferencia entre el río ó cualquier cuerpo en movimiento mecánico, y la planta más humilde y embrionaria, es original y característica: consiste en que el primero se acomoda á la idea que tenemos *á priori* de un cuerpo inorgánico, y la segunda realiza la idea, que también tenemos, aunque V. no quiera reflexionar sobre ella y reconocerla, de un cuerpo vivo. El río se mueve *accidentalmente* y es incapaz de *variar* por sí su propio movimiento, porque no puede tampoco suscitarle por virtud intrínseca; el ser vivo ejerce sus funciones activas *esencialmente*, contribuyendo á determinarlas de un modo espontáneo. Si nos pareciera que este ser no realizaba la espontaneidad que el entendimiento concibe forzosamente en virtud de su generacion misma, afirmaríamos de plano que no estaba vivo; mas no por eso dejaríamos de buscar la vida en otros seres, y de encontrarla realizada, al ménos en nuestra propia economía.

Esta necesidad de realizar la idea de la vida es sin duda tan fuerte, como la de realizar la idea generalísima de la fuerza bajo su aspecto necesario ó exterior; ¿por qué ha de obedecer V. ciegamente á una tendencia mejor que á la otra? Un análisis racional, diligente y detenida, llevaría á V. á la moderacion mútua de todas estas tendencias, limitándolas unas por otras, y comprendiéndolas en el juego mismo de su recíproca determinacion. Más si V. quiere prescindir de semejantes análisis, que acaso le parezcan oscuras y la-

boriosas, aténgase en buen hora á los datos de la experiencia; pero sin traspasar su alcance y significacion; sin elevarse á teorías que dejan de tener su fundamento preciso y concreto en los hechos; sin aventurar profecías inverosímiles, con el simple apoyo de creencias mal seguras; sin desatender instituciones y reglas de conducta que tienen su apoyo en la historia y en el sentido más vulgar; sin condenar la razon á nombre de la experiencia, y luego experiencias muy respetables á nombre de la razon; sin confundir el arte con el atraso científico; sin renegar por añadidura de lo más elevado y noble que ostenta la humanidad, del arte, de la moral y hasta de la libertad humana, por sacar á salvo no sé qué caprichos mecanicistas, que han halagado siempre el afán simplificador de las filosofías rudimentarias y primitivas; sin sacrificar en fin á exageraciones mal sanas, ó cavilaciones enfermizas, todo lo que hay de más respetable en la historia, de más sagrado en el mundo, de más generoso en el hombre.

Dispénsame V., mi querido amigo: no he podido contener la vehemencia de mi pensamiento, al considerar cuán mal empleada se halla la firmeza de conviccion que amenaza estraviar á V. por senderos de difícil ó imposible salida en la práctica de la medicina. Pero V. es joven; con sus excelentes dotes, con su perseverancia y laboriosidad, con su sana intencion, llegará un día en que se modere por sí mismo, y en que complete su buen criterio con el fruto que proporcionan el tiempo y los desengaños.

Entonces, no lo dudo, renunciará V. al afán exclusivo de simplificar é identificar, sin tener en cuenta que las diferencias reales no desaparecen jamás por la virtud ó empuje de las generalidades racionales ó abstractas; reconocerá, por consiguiente, que la diferencia *vida* no es de tal naturaleza que pueda borrarse en la realidad, quedando á pesar de ello la realidad intacta, tal cual ahora la conocemos, y se contentará, cuando más, con *definir* en lo posible esta diferencia esencial y perenne en medio de cuantas analogías é identidades puede concebir la razon y confirmar la experiencia. Tal vez entonces caerá V. en la cuenta de que, si el ser vivo se distingue del inorgánico, es porque realiza la idea, no simplemente de una cosa creada, sino de la creacion misma, en concreto, en particular, siendo generacion como especie, generacion de sus partes propias como individuo, impresion, concepcion, intussuscepcion en todos sus actos, *legislando para sí*, en union y con el concurso del mundo exterior, en lugar de someterse pasivamente á leyes fijas y predeterminadas. Con esto concebirá V. cómo son, y no como las quiere hacer una tendencia ciega del espíritu, la ciencia y el arte, la experimentacion fisico-quí-



mica y la clínica, otorgando á cada uno de tales miembros de la república médica, no como gracia ó en usufructo accidental, sino como derecho perpetuo é inalienable (no quiero decir ilegislable) el que legítimamente les corresponde.

Entretanto, dispénseme V. la prolijidad, y acaso la impertinencia de mis observaciones, y cuente siempre con el distinguido aprecio y consideración de su buen amigo,

MATIAS NIETO SERRANO.

## SECCION PRACTICA.

Recordarán nuestros lectores que en uno de los números de EL SIGLO, correspondiente á Setiembre del pasado año, insertamos un comunicado del Sr. D. Casimiro Roure Bofill, en el que se lamentaba de que la *Gaceta de Sanidad Militar* no hubiese hecho un estudio detenido de la Memoria del Sr. Ledesma, premiada por la Junta superior facultativa con la cruz de emulación científica, y si sólo se hubiera limitado á dar la enhorabuena al agraciado en la portada del periódico, seccion de avisos. Pasaron algunos meses, y el órgano oficial del Cuerpo de Sanidad dió cabida á un artículo del Sr. Fernandez de Losada, en el que, refiriéndose al Sr. Ledesma, intentaba probar que la resección total subperióstica del cúbito que éste practicara en 1872, no era la primera que registraban los anales de cirugía. Ahora bien, siendo esta una cuestion de honra para la medicina patria, no debemos negar á los que intenten dilucidarla, un lugar en nuestro periódico. Son en nuestro poder una contestación del Sr. Roure Bofill al artículo del Sr. Losada, que se nos habrá de dispensar no insertemos, puesto que publicaremos la del Sr. Ledesma encaminada al mismo objeto, y la historia clínica del enfermo que sufrió la operación, motivo de la polémica. La mucha extensión de ambos escritos nos impide publicarlos en un mismo número; damos, pues, á continuación, principio á la historia, y más tarde podrán conocer nuestros lectores el artículo contestación al del Sr. Losada.

### HOSPITAL MILITAR DE SANTIAGO DE CUBA.

#### **Cáries consecutiva á herida por arma de fuego: resección subperióstica completa del cúbito derecho. — Procedimiento del operador. — Curación.**

Hoja histórico-clínica de Cayetano Codesal Lopez, soldado de la 4.<sup>a</sup> compañía del primer batallón de infantería de la Corona. Hijo de Manuel y de Ramona, natural de San Bartolomé de Insua, provincia de Lugo, de 23 años de edad, y oficio sastre. Ingresó en el servicio de las armas el 5 de Junio de 1870, en clase de quinto por el cupo y reemplazo de su pueblo en el mismo año, y fué destinado á esta Antilla, desembarcando en ella el 5 de Octubre.

Refiere haber padecido las enfermedades de la infancia, y á los 16 años una disenteria que cedió fácilmente á un plan facultativo. A los seis meses de su llegada á la Isla, fué invadido por las fiebres intermitentes, tercianas de estadios cortos y poco expresivos, á punto de no verse obligado á buscar asistencia en los hospitales. A intervalos quedaba libre de la fiebre, que reaparecía despues, y de esta suerte ha seguido hasta el 14 de Agosto de 1872, en que hallándose destacado en el fuerte llamado *Botija*, próximo al pueblo titulado el *Cobre*, de la jurisdicción de Santiago de Cuba, en el momento de ser relevado de centinela, al bajar las escaleras resbaló y se le disparó el Remington, penetrando el proyectil por la cara posterior y tercio inferior

del antebrazo derecho, y ofreciendo la salida por la cara interna, parte media y tercio superior del mismo: en su curso fracturó incompletamente á dicha altura el cúbito respectivo. En tal situación ingresó en el Hospital militar del *Cobre*, permaneciendo en él hasta mediados de Noviembre, en que, vista la extensa cáries de que era asiento el referido hueso, fué propuesto como *inútil* al hospital de Santiago de Cuba, en el siguiente

**Estado actual.** Temperamento linfático no muy acentuado; constitución regular; color pálido de la piel, excepto en la cara, cuyas mejillas son transparentes y sonrosadas; idiosincrasia y antecedentes hereditarios desconocidos.

Inteligencia regularmente despejada; sueño ligero y corto; cefalalgia en las primeras horas de la tarde, limitada á la region frontal: el pulso es pequeño y blando y acrece en plenitud y frecuencia á medida de la cefalalgia; la respiración se verifica normalmente, si bien exagerando un poco su ritmo con la variación circulatoria antedicha, y aumentando, por consiguiente, la temperatura cutánea: estas accesiones febriles se despiden con sudor limitado al pecho y cabeza, y aunque constantes, suelen ser tan ligeras, que pasan desapercibidas para el enfermo algunos días. Las funciones de digestión se desempeñan con regularidad.

**Estado local.** Sobre la piel que cubre la cara interna y posterior del antebrazo derecho, en la union del tercio medio con el inferior, se aprecia una úlcera irregular, prolongada unos diez centímetros en la dirección del eje del miembro, y unos tres en la trasversal; le sirve de límite una cicatriz que aumentaría en un centímetro todos los diámetros de la citada solución de continuidad: ofrece esta una superficie cubierta de granulaciones extensas, aisladas y de color rojizo, que dan sangre á los menores roces, y todas ellas rodean una depresión infundibuliforme, al través de la cual penetra fácilmente una sonda de mujer: como á dos centímetros de la entrada, el instrumento explorador tropieza con una caverna ósea, estrecha, cuyas paredes irregulares se dejan deprimir crepitando: fuera de ella y en la dirección del hueso cúbito en que radica, existen dos trayectos que recorre superior é inferiormente el estilete en la extensión de tres centímetros en uno y otro sentido: la impresión en ellos al tacto, es análoga á la que dá la sonda. La supuración, abundante y poco plástica, tiñe de rojo súcio los lienzos del apósito, y despierta un estado eritematoso en las partes que baña. El enfermo refiere dolores sordos y profundos á lo largo del antebrazo, que se exageran á los movimientos de cualquiera clase, incluso los de flexión y extensión que son muy limitados.

**El diagnóstico** evidente en cuanto á calidad del mal, no lo era de igual suerte respecto á cantidad ó extensión de la cáries.

Así las cosas, en 4 de Diciembre de 1872, vista la índole y antigüedad del padecimiento, y habida razón á la rebeldía terapéutica ofrecida á los medios farmacológicos empleados hasta entonces, y sobre todo á la avanzada y creciente desnutrición en que se hallaba el enfermo, pensé sustraer su organismo del influjo de la ulceración ósea por medio de la resección de la parte afectada, conservando, si existía y era posible, el periostio. Al efecto, advertí al jefe local del hospital D. Pedro Joli Gollerich para que citase á consulta á los demás profesores, que lo eran dicho señor jefe, el médico mayor efectivo D. Gerónimo Romero, el primer ayudante D. Mariano Baglietto y Leante, el graduado médico mayor D. Francisco Bonet y los provisionales médico mayor honorario D. Antonio Rodríguez Campiña, Dr. Mr. Enrique Lafont y el segundo ayudante que fué de la armada D. José Avilés.

Visto el enfermo, oída la exposición del caso y siendo unánimemente de mi opinión, se procedió á la operación del modo siguiente:

Prévia la anestesia clorofórmica dirigida por el doctor Lafont, practiqué una incisión en la piel que cubre el borde posterior ó cresta del cúbito, que partiendo de una pulgada más arriba del límite superior de la úlcera, y dividiendo el centro de esta, vino á terminar en la union del



tercio medio con el inferior del antebrazo: el límite en profundidad, lo fué la citada cresta del hueso. En la creencia de haber salvado inferiormente con algun escaso la lesión ósea y para facilitar su aislamiento y la aplicación de la sierra de cadena, hice otra incision como de una pulgada que cruzaba en T la extremidad inferior de la primera y procedí á la separacion del hueso á beneficio de una diseccion en que, unas veces de corte, otras con el mango del escalpelo, fui conservando con los músculos los islotes del periostio, que, aunque muy engrosados habia respetado la supuracion. Cuando hubo camino, apliqué la sierra de cadena al punto más bajo, y en los primeros movimientos cedió el hueso con una resistencia análoga á la que pudiera ofrecer una barra de jabon ordinario y de su grueso: hice notar á los compañeros que para llenar nuestro objeto habia que estendernos más, y al efecto, prolongando por bajo la primera incision á la vez que explorando la consistencia del hueso, llegué á la apófisis estilóides, sin que aquella cambiase, y en su virtud desarticulé, separando seguidamente del resto de los tejidos este tercio del cúbito. Acto seguido y retrayendo con la mano por su extremo cortado lo restante del hueso, continué su diseccion en la misma forma que al principio, y al faltarle el apoyo de los tejidos blandos, cedió á la moderada traccion que de él hacia, fracturándose sin chasquido, por la caverna de que era asiento, frente á la fistula cutánea.

Quedaba ménos de un tercio del hueso, contando desde el olécranon, y á la mitad de este tramo habíamos calculado limitar nuestra operacion, pero una vez descubierta la superficie ósea, el engrosamiento del periostio y la friabilidad de aquella me obligó á prolongar lentamente la incision, reconociendo la testura, puede decirse, por cada centímetro que avanzaba el estilete hácia el olécranon; en esta forma é inclinando la incision hácia el vértice de dicha apófisis, llegué al límite superior del cúbito sin encontrar un punto que inspirase un átomo de confianza para respetarlo; á tal altura de la operacion no creí prudente dejarla incompleta por temor de abrir la articulacion, separando en ella el principal apoyo por parte del antebrazo, y atacando sucesivamente la insercion del triceps braquial y los ligamentos posterior, lateral interno, anterior, anular del radio, cuadrado-radio-cubital de Denuce y cúbito radial anterior de Berard y la cápsula articular, á beneficio de rotaciones inversas á que sucesivamente se iba prestando el extremo óseo, terminé fácilmente de desarticularlo.

En toda la estension de la herida, no se cortó un solo vaso que mereciera ligadura, y convencidos de ello despues de mantener por algunos momentos dentro de la misma, esponjas húmedas con agua templada, verifiqué la sutura colocando diez alfileres desde el borde inferior de la fistula hasta la muñeca, y completé la union del resto de la herida con puntos entrecortados, por temor de que los alfileres y cordon de su enlace comprometiesen aquellos bordes de suyo amenazados de esfacelo con la infiltracion flegmática de que eran asiento, y sobre todo por ser en gran parte tejido cicatricial. Todo este trabajo duró ocho minutos escasos: el apósito consistió en una compresa picada, varias planchuelas, una compresa de envoltura y una férula de madera almohadillada, sujeta por medio de un vendaje circular.

(Se concluirá.)

## PRENSA MEDICA.

### Las fracturas de la laringe.

Con este epígrafe ha publicado el Dr. M. Laugier, en los Anales de laringoscopia que vén la luz pública en la capital de la vecina República, un interesante artículo, que en extracto y traducido á nuestro idioma trasladamos á continuacion.

Es de fecha reciente, y pertenece, ya que no exclusiva, esencialmente al ménos á la cirugía contemporánea, la historia de las fracturas de la laringe. Esceptuando á Monteggia y á Morgagni, que en términos muy concisos hablan de esas fracturas como resultado de la muerte en horca, no hay ningun autor de últimos del siglo pasado que haga de ellas mencion. Ni Petit, ni Desault, ni Boyer, ni Dupuytren, ni Nelaton hablan de esa clase de fracturas; así es que hasta que apareció la obra de Malgaigne sólo se conocian en la ciencia algunas observaciones incompletas, recogidas, ora por los cirujanos, ora por los médicos legistas. Aun el capítulo que este último profesor consagra á la cuestion, no es más que un simple bosquejo de la misma, siendo preciso llegar hasta Cavasse para encontrar una monografia tal cual completa. Esta importante memoria es la que ha servido de base para otros trabajos ulteriores, de los cuales el mejor sin duda pertenece al profesor E. Gurlt, de Berlin. En 1868 los doctores Fredet y Hénocque publicaron algunos estudios, ora bajo el punto de vista terapéutico, ora bajo el aspecto histórico. En fin, un buen artículo del Dr. Béchade inserto el año 1870 en un periódico de medicina militar, y el discurso de M. Mussat sobre la grave cuestion de la traqueotomía preventiva, vienen á completar la série de trabajos que se conocen sobre esta materia.

La situacion de la laringe en la parte anterior y media del cuello, por delante de una columna rígida; su posicion superficial, y la eminencia que forma en muchas personas, dan exacta cuenta del mecanismo que preside á la mayor parte de las fracturas observadas y que han podido reproducir algunos profesores en sus experimentos sobre el cadáver. Unas veces es un choque violento que obra sobre el tiroides sólo ó sobre el cricoides y tiroides reunidos; otras es una presion enérgica, como la de los dedos por ejemplo. Estos dos mecanismos, que obran por presion antero-posterior el uno y por presion bilateral el otro, originan casi todos los casos de fracturas de la laringe. En cuanto á la estrangulacion por medio de una cuerda y al ahorcamiento voluntario ó forzoso, que sólo comprende un muy pequeño número de casos, el mecanismo, difícil de apreciar, se aproxima en ocasiones al segundo citado, pero más frecuentemente al primero.

El asiento, forma y estension de la fractura del tiroides, son variables. Y en cuanto á la del cricoides, cualquiera que sea el sentido en que obrara la causa, es por lo comun doble, bilateral y ocupa al decir de Cavasse el segmento anterior. En la observacion que cita Fredet, la fractura cricoidea era triple é interesaba, además de las partes laterales, el centro de la cara posterior del cartilago. Las indicaciones relativas á la edad de los heridos prueban que la osificacion no es, como creia Marjolin, una condicion esencial de la fractura: en efecto, de 52 casos sólo 32 llegaban á los 30 años, y todo el mundo sabe que los cartilagos tiroides y cricoides no están aun osificados por completo á los 45 años.

Para resumir los datos etiológicos, nada mejor que recurrir al siguiente cuadro tomado del artículo ya citado de Hénocque:

Ahorcamiento (suicidio) . . . . .	4 casos.
Id. (judicial) . . . . .	3 —
Presion con la mano . . . . .	15 —
Golpes sobre la laringe . . . . .	15 —
Compresion accidental . . . . .	11 —

Bajo el punto de vista médico-legal son de mucho interés esas cifras é indican la necesidad de reconocer con gran cuidado si existen, en un individuo que aparece ahorcado y en el que se descubre una fractura de la laringe, signos de alguna presion criminal, tales como equimosis, etc., en el cuello ó tejidos subyacentes, no olvidando que la suspension *post-mortem* puede servir para disimular un asesinato.

Las fracturas del tiroides pueden ser simples ó múltiples, completas ó incompletas, verticales ú oblicuas. La presion



lateral suele producir las fracturas longitudinales, mientras que la antero-posterior dá lugar á fracturas irregulares y siempre complejas. Cuando las fracturas reconocen por causa una considerable violencia, no se limitan las lesiones á los cartílagos, y las partes blandas, tanto superficiales como profundas, presentan graves alteraciones. En la piel suelen hallarse en los casos de estrangulacion con la mano, señales más ó ménos distintas de la presion de las uñas y de los dedos; en el tejido celular subcutáneo se observan equimosis; los músculos tiro-hioideos están infiltrados de sangre y algunos de sus coágulos tapizan la cara interna de los cartílagos. La mucosa, generalmente muy inyectada, ha sido despejada y desgarrada por los extremos de los fragmentos. En fin, diferentes lesiones concomitantes complican á veces la afeccion de que hablamos: tales son las fracturas del hioides y de la tráquea, de la clavícula y del maxilar inferior, y hasta la rotura de la vena yugular que se ha observado una vez.

Entre los síntomas físicos apreciados en casi todos los casos, debemos señalar el dolor vivo limitado á la region anterior del cuello y la tumefaccion enorme de las partes blandas. Algunas veces existe un enfisema considerable, cuyo punto de partida es una desgarradura de la mucosa, que puede estenderse á la totalidad del cuello, á los miembros superiores y hasta el mediastino. La crepitacion ósea ó cartilaginosa, que no debemos confundir con la falsa obtenida en el estado normal por la presion del tiroides contra la columna vertebral, falta con frecuencia.

Entre los signos funcionales puédesen colocar en primer lugar la disnea, con los fenómenos concomitantes de ansiedad extrema, de tos, de silbidos, estertor y gorgoteo laríngeo y hasta de esputos sanguinolentos, teniendo presente que estos accidentes, las más veces inmediatos, pueden aparecer bruscamente al cabo de algunos días, cuando nada los hacía preveer. La voz varía entre la simple ronquera y la afonía más completa. La deglucion es difícil, y en una palabra, el menor movimiento de la lengua, el más pequeño esfuerzo para hablar ó para tragar, es causa de vivos sufrimientos.

Estos síntomas bastan en la mayoría de los casos para establecer el diagnóstico; sin embargo, cuando no se producen graves desórdenes exteriores, suele no descubrirse la fractura hasta la autopsia.

El pronóstico es tan grave, que de los 52 casos reunidos por Hénocque, hubo 43 muertos, es decir, más de las tres cuartas partes.

Siempre que se nos presente una fractura acompañada de accidentes de sofocacion formidables, debemos intervenir pronta y enérgicamente y practicar ora la traqueotomía, ora la laringotomía. La operacion podrá ser difícil por el estado de las partes, pero de todos modos no debemos titubear. En los casos ménos graves, aquellos en que los enfermos pueden, salvo los peligros de una muerte súbita, curar espontáneamente, aconsejan unos, como Fredet, Bæchel, etc., someter al enfermo al uso de alimentos líquidos, al silencio y á la inmovilidad, y procurar mantener unidos los fragmentos, mientras que otros recurren á la traqueotomía preventiva y colocan una cánula en la tráquea. Esta última manera de obrar parece ser la más racional, segun lo demuestran las estadísticas de Gurlt, Hunt y Gibb.

Si reconocemos á la traqueotomía la ventaja inapreciable de arrancar de una muerte segura á ciertos enfermos, y deseamos que se generalice esa operacion para el tratamiento de las fracturas de la laringe, no nos hacemos ilusiones respecto al resultado de la misma, pues Hénocque ha demostrado que en ningun caso es completa la curacion, siendo siempre la estrechez su consecuencia y viéndose condenados los enfermos al uso permanente de una cánula traqueal. Conviene añadir que la generalizacion de la traqueotomía á todos los casos de fractura de la laringe, variará indudablemente la cuestion, pues si hasta ahora la estrechez consecutiva ha sido la regla, es porque se trataba en exclusivo, segun las estadísticas, de fracturas complicadas y conminutas; hay, pues, probabilidad, ya que no

certidumbre, de que no sucederia lo mismo en los casos de fractura simple.

### Sífilis de las arterias del cerebro.

El Dr. Heubner, profesor alemán, describe con el nombre de endoarteritis sífilítica, ó sífiloma arterial, una alteracion especial de la túnica interna de ciertas arterias imputable á la diatesis sífilítica. Esta alteracion ocupa los vasos de mediano calibre y en particular los de la base del encéfalo. El proceso morboso tiene asiento histológico bien definido; se limita estrictamente á la capa sub-endotelial de la túnica interna, sin que jamás se estienda á las capas adyacentes. Sabido es que de ordinario ese espacio sub-endotelial no contiene núcleos ni células; pues bien, como primer efecto de la sífilis véanse aparecer numerosos núcleos en medio de una sustancia fundamental granulosa. Más tarde esos núcleos se transforman en células fusiformes, que al cabo de cierto tiempo toman una forma estrellada y se parecen entónces á las células del tejido conjuntivo embrionario; en este estado constituyen una capa entre cuyas mallas se percibe muy poca sustancia intercelular. Al principio la lesion sólo ocupa la mitad del vaso, mas despues se irradia en todos sentidos. Sin embargo, aun en los primeros tiempos no se limita á esto solo el proceso morboso, sino que dá lugar á un hecho que diferencia por completo á la endoarteritis sífilítica de las otras neoplasias: nos referimos á la vascularizacion del tejido nuevo, lo cual, unido á la falta de degeneracion grasosa, indica claramente que el sífiloma arterial tiene mayor vitalidad que los otros neoplasmas y aproxima la sífilis de las arterias á la del periostio. Al cabo de algun tiempo se vé aparecer entre el tejido nuevo y el endotelium una nueva membrana fenestrada, de manera que el tejido se halla comprendido entre dos membranas fenestradas, la antigua ó normal por fuera, y la nueva por dentro. Esta última es evidentemente producto de la capa endotélica, como lo fueron tambien los núcleos del principio. Irritado el endotelium por el virus sífilítico, se hizo asiento primero de una proliferacion de núcleos, y al cesar la irritacion y adquirir la actividad normal que poseía en la época en que la arteria se formara, produjo una membrana fenestrada subyacente al neoplasma, como antes produjera otra subyacente á la capa muscular. Pero la organizacion del sífiloma se perfecciona aun más; el tejido nuevo se divide en dos capas, la interna formada de células fusiformes que siguen una direccion circular, concéntrica al vaso, y la esterna que representa una capa análoga al tejido conjuntivo embrionario, del que se diferencia en que la sustancia fundamental es sólida y un poco gelatinosa. Al proceso morboso pues, son debidas tres capas nuevas; una membrana fenestrada, una capa de células fusiformes circulares, y otra capa fenestrada. Constituido así el neoplasma, ¿no recuerda la estructura normal de las arterias? ¿No podria decirse que el endotelium ha formado en el seno del vaso una nueva pared arterial? Y en caso afirmativo, ¿no podria apellidarse *arterioma* ese neoplasma?

Resultado de esa alteracion de la túnica interna es la estrechez de la arteria; esto no obstante, el vaso permanece siempre permeable, á ménos que el tejido nuevo se transforme en tejido inodular y sufra la retraccion propia de todos los tejidos cicatriciales, en cuyo caso puede ser completa la obliteracion arterial. Si examinamos un sífiloma arterial así transformado, veremos que ha disminuido mucho el elemento celular; que la túnica muscular de la arteria se ha atrofiado, que se ha convertido en tejido conjuntivo la membrana fenestrada, y finalmente, hasta se puede hallar en el lugar que ocupara el vaso, un filamento de tejido conjuntivo que se desgarrará á la menor traccion. El proceso morboso pues, produce hasta la destruccion completa del órgano en que se desarrollará.

Esta descripcion dá una idea bastante clara de las diferencias que separan al sífiloma arterial de la endo-arteritis



crónica ordinaria. El primero se desarrolla únicamente en los vasos de pequeño calibre, mientras que la segunda ataca indiferentemente á todas las arterias y en particular á la aorta. Siempre que el ateroma invade el tejido arterial, lo hace en una gran estension, mientras que el sífiloma se localiza más y se presenta por islotes. La endo-arteritis crónica determina al principio el ensanchamiento de las arterias, y jamás produce una estrechez tan considerable. La marcha del sífiloma comparada con la de aquella, es relativamente aguda. Bajo el punto de vista histológico las dos alteraciones difieren lo mismo: en la endo-arteritis domina la materia fundamental, mientras que en el sífiloma predomina el elemento celular. En fin, en la primera el período irritativo vá seguido de la degeneracion grasosa ó de incrustacion calcárea, lo cual nunca sucede en la otra neoplasia.

### Más sobre la leche de perra.

El lector recordará que en uno de los últimos números de *EL SIGLO*, correspondiente al pasado año, nos ocupamos de los casos de raquitismo que el Dr. P. Luzun había tratado por medio de la leche de perra; como quiera, pues, que hoy hallamos en un periódico extranjero la observacion que diera pie á aquel profesor para ensayar ese método, nos creemos obligados á darla á conocer, indicando de paso que se debe al Dr. Bernard, de Montbrun-les-Bains, el cual presentó sobre este particular, una Memoria al Congreso médico que la Sociedad protectora de la infancia celebró en Marsella el 4 de Febrero de 1874.

Habiendo observado M. Bernard que los perros que, á falta de niños, amamantaban las mujeres de su país, se criaban raquíticos, entecos y enfermizos, y que curaban rápidamente volviendo á alimentarles con la leche de sus madres, lo cual prueba, á juicio suyo, que faltan á la leche de mujer los elementos necesarios para preservar del raquitismo á los que con ella se nutren, se le ocurrió someter á una niña que se hallaba en esas condiciones, al uso de la de perra. La enfermita tenía 26 meses de edad; su temperamento era sanguíneo, y su idiosincrasia biliosa. Hasta los 12 meses no había padecido afeccion ninguna, si se exceptúa la falta de equilibrio en la nutricion, en virtud del cual los miembros superiores se desarrollaban más que los inferiores. Tres meses despues principiaron á notarse síntomas de raquitismo, que fueron graduándose de dia en dia, hasta que á los 20 eran ya muy manifiestos; el vientre estaba muy abultado, los miembros todos encorvados, las extremidades de los huesos aumentadas de volumen y hasta el pecho mismo participaba de esta deformacion por el aplastamiento lateral de las costillas, y la prominencia del esternon.

Cuando se encargó M. Bernard de la niña, su estado era bastante grave á pesar de todos los medicamentos que se la habían administrado. Propuso entónces someterla al uso exclusivo de la leche de perra, y obtenido el asentimiento de la familia, se buscó un hermoso animal que daba de 80 á 110 centilitros de leche diarios. A mediados del segundo mes de tratamiento, había disminuido la tumefaccion de los huesos, y los músculos se contraían ya é imprimían á los miembros movimientos bien coordinados. Los primeros dias del tercer mes, notóse que había vuelto el vientre al estado normal, que las corvaduras de los huesos largos eran ménos pronunciadas, y que la niña se sostenía en pié y comenzaba á querer andar. Para abreviar diremos que la mejoría fué de dia en dia más notable, y que á los tres meses y medio andaba ya sola la enfermita, si bien los fémur conservaban todavía su corvadura. Se la destetó, y habiéndola visto Bernard tres meses despues, la halló gozando de la más completa salud, desarrollándose bien, y no conservando como restos de su afeccion más que una ligera corvadura de los muslos.

M. Bernard, cree, en vista de este primer hecho y de los otros recogidos por Luzun, y que ya conocen nuestros lectores, que la curacion del raquitismo por la leche de perra,

es incontestable. Hoy dia emplea tambien esa medicacion en la tisis pulmonar, y aunque los resultados obtenidos son ventajosos, espera reunir mayor número para darles publicidad.

## PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

### Jarabe anti-escrofuloso.

M. Verneuil recomienda el siguiente, compuesto de

Ioduro de potasio. . . . .	4 gramos.
Tintura de iodo. . . . .	4 »
Jarabe de genciana. . . . .	150 »
Id. de quina. . . . .	150 »

Deberán tomarse una ó dos cucharadas al dia y á la vez el aceite de hígado de bacalao, y algunas tisanas amargas.

### Polvos contra el raquitismo.

Además de los preparados generalmente usados contra esta enfermedad, administra el sábio profesor M. Bouchut, dos ó tres papeles al dia, del siguiente:

Fosfato de cal. . . . .	4 gramos.
Carbonato de sosa. . . . .	8 »
Azúcar de leche. . . . .	12 »

Mézclese íntimamente.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Vicente Civera, sócio de este Monte-pío, solicita la pension de jubilacion por no poder ejercer su facultad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Enero de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

##### ANUNCIO DE PENSION DE VIUDEDAD.

Doña Antonia Clarac y Aladren, viuda del sócio D. Isidoro Ortega, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Enero de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

## VARIEDADES.

### No se atribuya á desden.

Nuestro estimable colega *El Criterio Médico*, periódico de homeopatía, en un artículo que lleva por título «*El Criterio Médico á la prensa profesional española*» se lamenta del empeño mostrado por sus compañeros en la prensa, de hacer caso omiso de cuanto en sus columnas apa-



rece, y considera poco ajustado á las leyes de la imparcialidad eso de negarse á publicar hechos justificados. Su deseo es que como él da cuenta á sus lectores de los útiles descubrimientos debidos á la *antigua escuela*, así los periódicos que llama *alópatas*, den cabida en sus columnas á algunos datos tomados de *El Criterio*.

Debemos manifestar, á este propósito, que no por desden, y por intolerancia científica menos, dejamos de hacer algun acopio de materiales en las columnas de nuestro ilustrado y apreciable colega. Depende el aparente fenómeno de una cosa sencillísima: por un lado, de que nuestro criterio suele rechazar lo que tienen los secuaces de Hahnemann por más meritorio y digno de estima; y por otro de que, opinando nuestros habituales lectores como nosotros, les desagradaría no poco que pusiéramos á contribucion, ó tomáramos empréstitos, por más que fuesen estos voluntarios, en las columnas de nuestro apreciable colega. Cada periódico tiene, por decirlo así, su clientela, compuesta de aquellas personas que encuentran en sus escritos reflejadas las propias opiniones, y ni áun buena fe habria en darles, como suele decirse, gato por liebre.

Esos tres grandes hechos en que *El Criterio* desea fijar ahora la atencion de los que profesamos la *medicina libre*, —que así la llamaremos con razon mayor que alopática,—es á saber, la curacion de las pulmonias sin sacar una gota de sangre al enfermo, las congestiones desvanecidas como por encanto sin recurrir á la lanceta, y la eficacia contra el *crup* del tratamiento homeopático *prescrito en tiempo oportuno*, si los diéramos valor é importancia en nuestras columnas causarian profundo disgusto á los médicos que lo leyeron.

Dirian los unos: ¿pues no está probado, por repetidas estadísticas, que se curan bastante bien las pulmonias, y mejor las congestiones, sin otros recursos que los de un buen régimen y una racional expectacion? ¿Es de ahora acaso el haberse reducido mucho en la práctica, quizás con exceso, el uso de las evacuaciones de sangre? ¿Para qué nuevas pruebas de lo que tenemos bien conocido?

Y en cuanto á eso de dejar de ser el *crup* una enfermedad mortífera, un azote de la infancia, merced al tratamiento homeopático *prescrito á tiempo*, exclamarían todos: en primer lugar convengamos en lo que haya de entenderse por *crup*; despues de esto, determinemos bien cuándo es *el tiempo de prescribirle*, y vengan por último las curaciones de verdadero *crup* obtenidas á favor del tratamiento homeopático. Es posible, tomando la cosa muy á tiempo, calificar de *crup* afecciones que no lo sean; y llegado el caso de tropezar con un *crup* *legítimo*, confundido entre veinte *crups* dudosos ó falsos, no hay cosa más fácil que atribuir el mal éxito á la circunstancia de *no haberse acudido á tiempo*.

¿Cómo, pues, han de aventurarse los periódicos destinados á profesores que no gustan de las doctrinas homeopáticas, á llenar sus columnas con escisiones hechas en las muy ilustradas de *El Criterio*, sabiendo que defraudaban así las esperanzas de sus abonados, y consiguientemente que se ofrecían en sacrificio sobre las aras de la homeopatía?

La exigencia, reconózcalo *El Criterio*, tiene algun tanto de egoísta, es poco caritativa, y tambien nos parece que peca de candidez.

Guardándose las debidas consideraciones, gire cada cual dentro de su órbita y segun la propia conveniencia.

No por desden dejamos de acudir al arsenal de nuestro colega: es que su armamento nos parece de muy escasa utilidad.

### La mortalidad en Madrid.

Sigue, y aún va creciendo, la alarma ocasionada por la mortandad que este invierno se observa en la capital de España; alarma que celebraríamos si alcanzara á fijar con formalidad y perseverancia el ánimo del Gobierno y aún de las autoridades en la insalubridad de esta coronada villa.

Esperamos los datos estadísticos que, segun noticias, van á publicarse—¡ya era tiempo!—por el ministerio de Gracia y Justicia, para tratar despues asunto tan grave con alguna estension.

Sébase entretanto, que uno de nuestros colegas—los *Anales de las Ciencias Médicas*—ha recogido de los registros oficiales, los siguientes datos estadísticos tocante á las defunciones ocurridas en la primera mitad de Enero.

El total en los diferentes distritos es el siguiente:

«Distrito de la Universidad, 125 defunciones.—Idem del Hospital, 104.—Idem de Buenavista, 100.—Idem de la Inclusa, 94.—Idem del Hospicio, 89.—Idem de la Latina, 81.—Idem de Palacio, 78.—Idem del Congreso, 63.—Total, 843.

Del exámen de este número de defunciones, y en vista de las certificaciones facultativas correspondientes, resulta que de los 843 enfermos sucumbieron:

De viruelas, 49.—De sarampion, escarlata y otras fiebres eruptivas, 34.—De enfermedades agudas de pecho, 277.—De id. crónicas de id., 139.—De id. agudas de vientre (comprendiendo hígado, riñones y vejiga), 37.—De id. crónicas de vientre, 59.—De id. cerebro-espinales, 93.—De afecciones diversas, no comprendidas en los grupos anteriores, 138.—Fetos muertos, 17.—Total, 843.»

El espresado colega añade, al pié de la precedente estadística, las esplicaciones que siguen:

«Las enfermedades agudas del pecho que, como se nota á la simple vista, son las que mayor número de defunciones han ocasionado, han sido, en su mayor parte, inflamaciones del pulmon, pleura, bronquios, principalmente en los niños, etc.; el número de las crónicas está formado casi en su totalidad por catarros pulmonares crónicos y tisis pulmonares ó pneumonias ptisiógenas; entre las designadas con el nombre de agudas del vientre, han predominado las inflamaciones catarrales, sobre todo del estómago é intestinos, correspondiendo el mayor contingente de víctimas á la edad infantil, así como en las crónicas abundan más que todo los infartos y las inflamaciones crónicas. En el grupo de las afecciones cerebro-espinales, el mayor número corresponde á las inflamaciones de las meninges, del cerebro y médula, y perteneciendo tambien á la primera edad la mayoría de las víctimas.»

Es ciertamente muy elevado este invierno el número de defunciones ocurrido en Madrid; pero se incurriría no obstante en un error, atribuyendo, sin fundarse en datos seguros, este exceso de mortalidad á condiciones *peculiares* de esta grande poblacion, cuyo número de habitantes se acerca mucho á 400.000, si no llega, puesto que en el recuento hecho el último Agosto, cuando muchas gentes se hallaban veraneando, habia al pié de 350.000 habitantes.

¿No habrá crecido tambien la mortalidad en casi todas las naciones europeas por lo muy rigoroso de la estación? ¿Será mucho menor en las restantes provincias de España? Tiene Madrid, sin duda alguna, causas de insalubridad, comunes á todas las grandes poblaciones, que en mucha parte pueden vencerse; pero siempre tendrá que luchar, sin alcanzar completa victoria, con la inclemencia del clima.

Mas las enfermedades debidas á la ordinaria influencia de las estaciones y del clima, se observan todos los años en proporciones muy análogas, y sin embargo, exceden bastante de lo acostumbrado en el actual... ¿De qué dependerá? Reflexiónese que el invierno que estamos sufriendo excede mucho á otros en prolongada frialdad, y que las enfermedades han tomado, durante él, un marcado carácter de malignidad, que no puede menos de ser pasajera.

En el mes de Enero de 1875 murieron solamente 1.307, incluyendo 84 que nacieron muertos; al paso que en el corriente, suponiendo igual mortalidad en la segunda mitad del mes que en la primera, ascenderían las defunciones á 1.686, resultando un exceso de 379. Y como ya en Diciembre anterior han ascendido á 2.055 las defunciones, excediendo en 751 á las ocurridas en igual mes de 1854, resultará un aumento considerable en ambos meses.

No es esto una friolera; pero debemos advertir que fuera de España se ha notado un aumento análogo de morta-



lidad. En París ocurrieron 1.049 defunciones durante la semana que terminó el 20 del corriente mes, número muy superior al ordinario. En Burdeos, cuya población es la mitad de la de Madrid, han muerto en Diciembre 189 más que el mes anterior.

De todas suertes, exige especial y muy atento estudio la mortalidad crecida que se advierte en Madrid de algunos años á esta parte. Una exageración de las causas que la originan, ha de haber aumentado este invierno sus habituales estragos.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

El barómetro ha marcado en la semana que hoy termina, como cifra máxima, la de 716,05 y 706,05 como mínima; la temperatura ambiente se ha dulcificado de un modo notable, como lo comprueban las cifras termométricas de 1,7 á 12,2 que se han obtenido. Los vientos, que en un principio soplaron con dirección S-O. y S-E., se han mantenido algo hacia N-O. y N-N-E.

Las afecciones de los órganos respiratorios han sido muy frecuentes y revestidas de notable agudeza, la laringitis, bronquitis, congestiones pulmonales, neumonías acompañadas de gran movimiento fluxionario, las pleuresías, etc., figuran en gran número en los estados. Se han presentado algunas fiebres en su principio gástricas y gástrico-catarrales, que han revestido luego por sus complicaciones nerviosas un carácter tifoideo no grave. Las erisipelas y las fiebres eruptivas continúan siendo numerosas en la edad adulta, y las últimas en la infancia. La mortalidad sigue siendo mayor que la acusada en igual época en los años anteriores.

## CRÓNICA.

**Lo aplaudimos.** Merced á los esfuerzos del digno é infatigable decano de nuestra Facultad, Dr. Calleja, desde hace unos días queda abierta al público por las noches, según dice un diario noticiero, la biblioteca de la Facultad de Medicina. Es una medida que indudablemente reportará muchos beneficios á la juventud estudiosa.

**Condecoraciones.** Los comprofesores agraciados en virtud del Real decreto que para solemnizar el día del Santo de S. M., publicó la *Gaceta* del pasado domingo, son los señores D. Juan Magaz, con la gran cruz de Isabel la Católica, y D. Sandalio de Pereda, con la encomienda. Reciban nuestra enhorabuena.

**Necrología.** Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros suscritores que ha fallecido en Valencia nuestro comprofesor el Dr. D. José Vicente Fillol, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de aquella Universidad, y autor de varias obras de medicina y de literatura. —También ha fallecido en esta corte el Sr. D. José Nadal May, que ocupaba un lugar distinguido entre los oculistas españoles. Enviamos nuestro pésame á sus desconsoladas familias.

**Sea en buen hora.** Completamente restablecido de la enfermedad que por espacio de algunos meses le había alejado de las tareas periodísticas, ha vuelto á encargarse de la dirección de *La Correspondencia Médica* el Sr. D. Juan Cuesta y Ckerner. Lo celebramos de todas veras.

**Constitución de secciones.**—Las del Colegio de farmacéuticos de Madrid, han quedado constituidas en la forma siguiente: *Sección científica.*—D. Manuel Escolar, presidente; D. Ricardo de Sádaba, vicepresidente; D. Francisco Marín y Sancho, secretario, y D. José Ubeda y Correal, vicesecretario. —*Sección económica.*—Presidente, D. José Sánchez; vicepresidente, D. Rafael Carnicero; secretario, D. Venancio M. Nieto, y vicesecretario, D. Francisco Andrés y Serra. —*Sección de vigilancia.*—D. Juan R. Gómez Pamo, presidente; D. Manuel Pardo y Bartolini, vicepresidente; D. Casimiro Lozarcos, secretario, y D. José Pérez Negro, vicesecretario.

**Clínicas complementarias.**—La comisión encargada por el ministro de Instrucción pública para que le propusiera los medios de mejorar y complementar la enseñanza clínica de la Facultad de Medicina de París, ha emitido su informe, que puede resumirse en los siguientes términos:

1.º La administración de los hospitales cederá á la Facultad de Medicina cinco clínicas especiales; una de enfermedades de la piel en el hospital de San Luis; otra de enfermedades de niños en el del Niño-Jesús; otra sifilítica en el hospital del Mediodía; otra de oftalmología y otoscopia, y otra de afecciones de las vías urinarias, en uno de los principales hospitales.

2.º La administración del interior cederá á la Facultad una clínica en el Asilo de Santa Ana.

3.º Estas clínicas serán consagradas á la enseñanza y dirigidas por profesores especiales, nombrados, á propuesta del claustro, por el ministro: formarán parte de la Facultad y disfrutarán de 5.000 francos de sueldo ánuo.

4.º Se abrirá en uno de los hospitales de París, de preferencia en el Hôtel-Dieu, una consulta clínica para la enseñanza odontológica.

Los periódicos franceses se felicitan de este informe y esperan que el Gobierno lo apruebe, completando de esta manera la enseñanza clínica de la Facultad de París.

**Otro medio de diagnóstico.** Si se hace comunicar, dice Gerhardt, un manómetro con el tubo de una lámpara de gas, la llama indica por sus oscilaciones los cambios de presión que se producen en el receptor. Dicho profesor ha demostrado que el sonido timpánico del pulmón da lugar á la producción de oscilaciones regulares de la llama—que se observa en un espejo,—mientras que un sonido no timpánico produce una línea muy irregular. Así ha podido también apreciar de una manera sensible el estremecimiento vocal de las paredes torácicas y de la laringe, y demostrar sus diferencias en los casos de hidrotorax ó hepatización, y en los de destrucción ó parálisis de una cuerda vocal. En fin, hasta los movimientos del corazón dice que se aprecian por ese medio de una manera tan exacta como con el cardiógrafo.

**La termometría uterina.** El Dr. Cohnstein que ha publicado algunos trabajos sobre este particular, refiere últimamente en un periódico alemán los dos siguientes casos que vienen á probar que siempre que la temperatura de la vagina es más alta que la del útero, el feto ha dejado de existir. El primero se refiere á una primípara que presentaba signos objetivos de la muerte del feto. Los latidos del corazón eran dudosos. En los primeros momentos de la dilatación del cuello, cuando aún estaban intactas las membranas, la temperatura del útero era de 39° y la de la vagina de 38,6: tres horas después las temperaturas respectivas eran de 39,2 y 38,7: se diagnosticó que estaba vivo el feto y así era en efecto.—En el segundo se trataba de una señora que á fines del tercer mes y aún del cuarto y del quinto, tuvo dolores acompañados de metrorragia. La termometría uterina dió los siguientes resultados: T del útero 38,4; T de la vagina 38,6. Se diagnosticó que estaba muerto el feto, y dilatado convenientemente el cuello, se espulsó un cadáver ya descompuesto.

**Abertura de los abscesos sin dolor.** Para conseguir este feliz resultado, basta, al decir de un periódico italiano, poner en contacto con la piel, durante tres ó cinco minutos, una solución de *dos partes de ácido fénico por una de glicerina*. Si la piel está inflamada, como generalmente sucede en los abscesos calientes, se debe procurar que no esté mucho en contacto con el líquido anestésico. El doctor Bergonzini, de Bolonia, dice que ha empleado tan sencillo procedimiento con éxito satisfactorio, y hasta cree que podría hacerse extensivo á las operaciones autoplásticas, y utilizarse también para calmar las neuralgias superficiales.

## VACANTES

La de médico-cirujano de Herredon (Ávila); su dotación 250 pesetas anuales. Las solicitudes hasta el 12 de Febrero próximo.

—La de médico-cirujano de Acebo (Cáceres); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Febrero.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS LITERARIOS.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

preparada por el

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina.»—Precio: «Poción reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao,» 12 rs.—«Poción reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina,» 16 reales.—Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del doctor Font y Martí. (260)

## HIDROLOGÍA MEDICA

POR EL DOCTOR

A. GARCIA LOPEZ.

Esta nueva obra contiene todos los conocimientos que forman la especialidad de la Hidrología médica.

Dos tomos en 4.º de más de 700 páginas cada uno. Precio, 15 pesetas en Madrid y 17 en provincias. Se vende en las principales librerías, y en la Administración, calle de Claudio Coello, 15, segundo. (279-3)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE

## OBSTETRICIA

POR

P. CAZEAUX.

Traducido al castellano de la NOVENA edición revisada y considerablemente aumentada

POR S. TARNIER.

Se acaba de publicar casi simultáneamente en Francia y en España esta novena edición, después de rápidamente agotadas las anteriores.

Se vende á 52 rs. en Madrid, librerías de Moya y Plaza y Bailly-Baillière, y en provincias á 60 rs. en las principales librerías.

**AGENDA DE BUFETE** ó Libro de memoria diario para el año de 1876, con noticias, guía de Madrid y el Calendario completo.

Precios: En rústica, en Madrid, 1 peseta y 75 céntimos; en provincias, remitida por el correo, 2 pesetas y 25 céntimos; en casa de los corresponsales que las han recibido por otro conducto más económico, 2 pesetas y 25 céntimos.—Encartonada: 2 pesetas, 2 pesetas y 75 céntimos, y 2 pesetas y 50 céntimos, respectivamente.—En tela á la inglesa: 3 pesetas y 25 céntimos, 4 pesetas, y 3 pesetas y 75 céntimos, respectivamente.

Esta Agenda está ya tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio.

Las mejoras de este año 1876, entre otras novedades, son: Tarifa para la percepción del impuesto y arbitrio sobre artículos de consumo aprobada por el Ayuntamiento de Madrid, y que ha de regir durante el año económico de 1875-76.—Bombas de incendios.—Campanadas en caso de incendios.—Tarifa de las sacramentales.—Bases relativas al impuesto sobre derechos reales y transmisión de bienes; Tarifa del papel sellado, puesta al alcance de todos, conforme al Real decreto de 12 de Setiembre de 1861 y al de 26 de Junio de 1874. No obstante estas mejoras no se aumenta el precio. Además todas las noticias y guía de Madrid muy reformadas.

Se halla de venta en Madrid en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías del Reino.

JOURNAL DE HIGIENE

CLIMATOLOGIE.

**Eaux minerales, stations hivernales et maritimes, epidemiologie.**

*Bulletin des Conseils, d'Hygiene et de Salubrité.*

PUBLIE PAR

LE DR. PROSPER DE PIETRA SANTA.

Le Journal paraît les 1<sup>er</sup> et 15 de chaque mois.

Se suscribe á este periódico en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y cuesta la suscripción 18 pesetas cada año.

## LA CRÓNICA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

Este periódico vé la luz mensualmente en cuadernos de 32 á 40 páginas, conteniendo cada una dos trabajos originales, por lo ménos, revistas de periódicos y academias, biografías, bibliografías y noticias.

En los artículos originales daremos preferencia siempre á aquellos que se relacionen principalmente con las enfermedades de nuestras Antillas.

PRECIO DE SUSCRICION.

Cada número vale 50 centavos (papel), pagaderos en el acto de recibirlo.

Los señores suscritores que deseen abonar por años, semestres ó trimestres adelantados, pueden hacerlo.

En el interior de la isla, por semestres adelantados.

En Madrid..... año..... 60 rs. vn. } adelantados.  
semestre 35 rs. vn.

En provincias... año..... 70 rs. vn. } adelantados.  
semestre 40 rs. vn.

El pago de provincias (España) podrá hacerse bien en libranza del giro mútuo, bien en sellos de franqueo (que no sean timbre de guerra).

Toda correspondencia se dirigirá al Sr. Dr. D. Rafael Ulecia, Caballero de Gracia, núm. 9, piso segundo, Madrid, único agente en la Península; las cartas que incluyan valores han de estar certificadas, sin cuyo requisito no se responde de ellas.

En Francia y América del Sur fijarán los precios de suscripción los señores corresponsales.

La Crónica admite en sus cubiertas anuncios á precios convencionales.

De las obras que nos remitan se publicará un juicio crítico y dos anuncios.

Se suscribe en *La Propaganda Literaria*, O'Reilly, 54.—En *La Enciclopedia*, O'Reilly, 91.—En la librería del Sr. Abaido, Obispo.—En la del Sr. Pego, Obispo, 34.—En *La Propagandista*, Calzada del Príncipe Alfonso, y en la redacción y administración, Prado, 3.

## DICCIONARIO

DE

MEDICINA, CIRUJÍA, FARMACIA, VETERINARIA Y CIENCIAS AUXILIARES,

REDACTADO

con presencia de las obras más modernas nacionales y extranjeras por una sociedad de profesores, é ilustrado con profusión de grabados intercalados en el texto.

Los dos Diccionarios de Medicina publicados hasta ahora en España cuentan el uno veinticinco y el otro quince años de fecha. Ambos, por esta causa, son hoy ya incompletos, teniendo en cuenta los grandes progresos que las ciencias médicas han realizado de poco tiempo á esta parte.

El que hoy anunciamos, sobre la ventaja de estar, por decirlo así, al día en punto á adelantos científicos, ofrece la muy importante de sus grabados, donde á más de lo referente á la anatomía y cirugía operatoria con los principales instrumentos, se encontrarán los vegetales de aplicación más frecuente en farmacia y todas las especies zoológicas de interés para la veterinaria.

Se publica por cuadernos semanales de 24 páginas, al precio de 2 reales cuaderno, en la Administración calle del Dos de Mayo, núm. 3, cuarto bajo, Madrid.

El primer cuaderno se remite gratis, reclamándole al Administrador del Diccionario.





**BOTICA DE ESCOLAR.**

**Píldoras Inglesas.**

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

**Píldoras de Larra.**

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

**Enolado tónico estomacal.**

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

**MEDICAMENTOS MARINOS**

elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que se expenden como depósito central en Madrid, calle de Pontejos, 6, Farmacia de Fernandez Izquierdo.

**Jarabe depurativo de plantas marinas.**

Sabido es que el mar ocupa en la superficie del globo las dos terceras partes de su extension, y los antiguos naturalistas desconocieron la riqueza y la inmensa variedad de plantas que viven en el Océano. Hoy la ciencia ha descubierto muchos de los inmensos arcanos que encierra tan estensa region, y Monlau afirmó que una de las medicaciones que habian de universalizarse, la principal quizás, es «la marina.»

Las plantas marinas se nutren de los elementos de ese medio, donde la humanidad doliente encuentra en el verano el alivio y la curacion de las más rebeldes y generalizadas enfermedades; ¿qué extraño es que los medicamentos marinos sean un arsenal terapéutico apreciadísimo por médicos que le aplican constantemente, como puede preguntarse á D. Timoteo Lopez, de Villaconencio (Palencia); á D. Juan Cayon Miranda, de Bielva (Santander); á D. Ramon Sanchez Cós, de Pesués (Santander); á D. Eugenio Gutierrez y Gonzalez de Cueto, de Lamadrid (Santander); á D. Máximo Perez del Valle, San Vicente de la Barquera; á D. José Cárcelos, de Madrid, y á innumerables de toda España, cuyas espresivas y gratísimas cartas obran en nuestro poder?

**No más tisis,**

esclaman algunos médicos al observar la eficacia de nuestro «Jarabe depurativo de plantas marinas» en la tisis laríngea y pulmonar, á la vez que en las graves enfermedades del corazón, del útero ó de la matriz, «tisis de estos órganos.» Mejor que el aceite bacalao para los niños, es también panacea verdad para casi todas las dolencias de la mujer.

Gran remedio en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleu-

resía, dificultad de respiracion, en el asma crónico, ronqueras, estincion de voz, «tos ferina» de los niños y en cualquiera clase de tos, por crónica ó rebelde que sea, y aunque esté sostenida por lesiones orgánicas.

Es el «Jarabe de plantas marinas» el gran remedio de las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia.

**No más escrófulas,**

dicen también los médicos que lo usan y notan las maravillas creadas por la medicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas» pues trasforma por encanto la naturaleza del escrófuloso y las deformidades del raquitico, y en la blandura de las carnes, humores y gases de los niños hace verdaderos milagros, y los hace al enfermizo ó mal humorado por la viruela, sarampion, etc.

**No más herpes,**

se oye decir á los médicos, que con el «Jarabe depurativo de plantas marinas» combaten victoriosamente el herpetismo y todas las afecciones de la piel.

**Salud de las señoras,**

repiten los médicos al observar como con el «Jarabe de plantas marinas» impiden los desarreglos menstruales, reponen pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiendo y dando á la fisiología un carácter saludable. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiendo su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores mitiga. Aumenta la secrecion y la escrescion de la orina, y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico, suspende las náuseas y salivacion de la preñez, y en el histerismo logra curaciones radicales.

**Método.** La aplicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas» se reduce á tomar los adultos una cucharada como las de comer, y los niños como de café, tres veces al dia, ó sea mañana en ayunas, once de la mañana ó una hora antes de la comida, y al anochecer: solamente cuando la tos ó fuertes dolores incomodan de noche se usa también una cucharada cada tres ó cuatro horas, y pueden tomarse solo ó con té, tila, manzanilla, violeta, etc.

Precio: cada frasco de unas 16 onzas de capacidad, 5 pesetas.

**Píldoras matriciales.**

Preparacion marina de Yarto Monzon, usadas con gran éxito y á la vez que el «Jarabe de plantas marinas» ó solas en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano.

Las píldoras matriciales producen sus efectos, «sin invadir los tejidos más allá del mal» marcándose de tal modo que el enfermo conoce cuándo ha de suspender las tomas y cuándo ha de repetir las, mientras no se completa la curacion. Bajo la influencia de las «píldoras matriciales» cesan al poco tiempo de su uso las hemorragias, aunque sean abundantes y frecuentes, disminuye el flujo y su fetidez; cesan los dolores lancinantes en el empeine y bajo vientre, y por último, pierde el tumor canceroso su volumen, desapareciendo toda

prominencia entre los labios del cuello.

**Usos.** Una semana á píldora por mañana y noche; segunda semana á dos; tercera á tres, y cuarta á cuatro en cada una de las dos tomas; constituyendo el primer mes de tratamiento y consumo de una caja. Se descansa ocho dias, y el alivio ha de notarse manifiesta y claramente, y se continúa otro mes con otra caja del mismo modo, en que la curacion será completa, y en los raros casos en que no lo sea, siempre que el alivio se realice, debe continuarse. La enferma ha de «privarse completamente del uso de la leche y manteca, mientras dura la medicacion, porque la leche destruye la accion benéfica de las píldoras matriciales. Cada caja, 5 pesetas, y se remite certificada por 3 rs más, y las dos cajas por 44 rs.

**Antinervioso marino vegetal.**

Se usa con éxito contra las enfermedades nerviosas. Unas gotas en el café evitan el desarrollo de síntomas nerviosos, y es útil en los sustos y desazones de cualquier género, en las jaquecas y en todo dolor nervioso. Frasco, 10 rs.

**Antireumático marino.**

Dado en fricciones calma y hace desaparecer toda clase de dolores reumáticos por agudos que sean. Frasco, 10 reales.

**Píldoras marino-purgantes.**

Purgan sin sentirse su accion en el vientre cuando están operando: no hay que guardar dieta, sino que obran mejor cuanto más se come y se bebe. Los niños se purgan con una sola píldora. Cada caja con su instruccion, 12 rs., y con 3 más se remite.

**Contra lombrices.**

«La Yartina», polvos de plantas marinas, cada caja, 4 rs., lleva una medida é instruccion para usarse, segun la edad; hace arrojar lombrices á millares á niños y adultos, y sin miedo á daño alguno.

**Galactóforo marino.**

Único medicamento en España para corregir la mala calidad de la leche y aumentar su secrecion. Cada caja con su instruccion, 16 rs., con 4 más se remite.

**Oulófilo marino.**

Remedio marino de eficacia segura para todos los contratiempos de la dentucion penosa de los niños, á quienes salva siempre de la muerte. Caja, 12 reales, con 4 más se remite.

**Pomada marina universal.**

Preparada con plantas marinas, obra en todas las enfermedades por absorcion, como los baños de mar. Las escrófulas, lamparones, boccio ó paperae, fistulas, úlceras, caries, el raquitismo, los niños estebados, patizambos, la hemoplegia, paraplegia, gastralgia, palpitations de corazón, etc., son curables con esta pomada. Los niños y adultos, cuyo paladar y estómago no admiten medicina interna, tienen este gran recurso contra sus enfermedades. Botes de una, dos y cuatro onzas, á 8, 14 y 20 reales.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efectúa ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C<sup>la</sup>

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

#### ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

#### FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

#### POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

#### ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

#### ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

#### ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

*J. Barberon*

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

### SIROP DELABARRE <sup>Dr</sup> DE DENTITION

Con el auxilio de este Dentrífico empleado en simples fricciones en las encías de los niños que echan los dientes, la salida de estos se efectúa sin crisis ni dolor. Exijase la firma. Precio 16 r.

PARIS: Depósito Central, 4, rue Montmartre.

Madrid: por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Chavarri y Tofé, M. Miquel, Borrell, Hermanos. Simón, Ulzurum, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

### 30 AÑOS LEAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

### TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

### LA VULNERINA.

Muy recomendada por los médicos y por los periódicos científicos y otros, es el mejor medicamento antipútrido.

La Vulnerina cura todas las heridas recientes ó antiguas, quemaduras, picaduras de insectos venenosos, preserva de la gangrena.

Venta por mayor: Paris, 24 rue d'Enghien, casa Hermelin-Philippe. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA,  
DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

**FAYARD et BLAYN**

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

### DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.



## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

### CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

**R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.**

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

### ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de **SARRAZIN MICHEL**, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en **Paris**, casas de MM. DORVAULT et C<sup>o</sup>, PHILIPPE LEFEBVRE et C<sup>o</sup>.

En **Madrid**, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

### GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del útero, las metrorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

### GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrea y en todos los casos en

### JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas o no orgánicas del corazón, las hidropesías y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pnevmonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: **FARMACIA LABELONYE**, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de Paris, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá; no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de Paris. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, **PARIS**, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En **MADRID** por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, B. Hernandez.

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS** del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

#### LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de **J. LEPINE**

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedones*, etc.

Depósito general: Farmacia Labelonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

### SORDERA.

Acústico en miniatura de Abraham.

Unico descubrimiento infalible para el alivio de esta enfermedad, declarado tal por los médicos y farmacéuticos de las principales ciudades de Europa y numerosos certificados. — Este pequeño aparato es imperceptible por ser del color de la piel y produce los más maravillosos resultados.

Precio: los de plata, á 60 rs., y los de plata dorada, á 80. Exíjase la marca de fábrica y la instrucción. Dirigirse franco á Mr. Abraham, 15, rue Bafano, en Paris.

Depósito para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

#### PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dorados

BAJO LA FORMA DE Granulos y Grajeas PREPARADOS POR

### GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — **VIÉ-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

### VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE QUINA FERRUGINOSA de VIÉ-GARNIER

#### Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. — Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)